

19.
P. Blanco Juárez.
1897.

LA GEOGRAFÍA EN 1897
(PRIMER SEMESTRE)

MEMORIA
SOBRE EL
PROGRESO DE LOS TRABAJOS GEOGRÁFICOS

LEÍDA
en la Junta general de la Sociedad Geográfica de Madrid

EL DÍA 15 DE JUNIO DE 1897,

POR EL SECRETARIO GENERAL DE LA MISMA

RAFAEL TORRES CAMPOS

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET
IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
Calle de la Libertad, núm. 29

—
1897

R.3890

LA GEOGRAFÍA EN 1897

(PRIMER SEMESTRE)



recall



F8400004693272

MEMORIA

SOBRE EL

PROGRESO DE LOS TRABAJOS GEOGRÁFICOS

LEÍDA

en la Junta general de la Sociedad Geográfica de Madrid

EL DÍA 15 DE JUNIO DE 1897,

POR EL SECRETARIO GENERAL DE LA MISMA

D. RAFAEL TORRES CAMPOS

SEÑORES:

Es tan vasto el campo de nuestros estudios, ofrecen éstos tal abundancia de hechos y de datos nuevos, y son tan numerosas las investigaciones que á ellos se refieren, que para reseñar sus progresos, aun en breve periodo como el de un semestre, hay que elegir mucho y dejar á un lado materias interesantes, si no han de pecar estos trabajos de prolijidad extrema, que no cuadra bien con su índole y con su objeto.

Voy, pues, á referirme sólo á las manifestaciones capitales y más salientes del movimiento geográfico en los seis últimos meses, y á aquellas anteriores que durante los mismos han llegado á nuestra noticia.

BIBLIOGRAFÍA.

Un libro de grande importancia relacionado con las ciencias geográficas se ha publicado en España en el periodo á que hace referencia esta Memoria: *Estudio sobre la organización y costumbres del país vascongado*, por Antonio María Fabié, de las Reales Academias Española y de la Historia (1).

Estudio sobre la organización y costumbres del país vascongado.

(1) Fortanet, 1897.

Ha dado á esta obra motivo un informe que la Real Academia de la Historia encargó á su autor sobre el libro *Guipúzcoa á fines de la Edad Media*, por D. Carmelo Echegaray.

De gran actualidad los estudios sobre la materia, en que con predilección se ocupan escritores nacionales y extranjeros, porque la organización y las costumbres del país vasco, que desaparecen por desgracia rápidamente, quizá ofrecen vestigios de la vida primitiva de los primeros pueblos inmigrantes que se establecieron en el occidente de Europa como embrión de las naciones modernas; habiéndose propalado muchos errores y adulterado los hechos para justificar aspiraciones excesivas y defender á todo trance fueros y privilegios, un libro documentado, de alta crítica, escrito para servir á la verdad, sin la preocupación de dar fundamento á tesis políticas ni á aspiraciones regionalistas, es un suceso de verdadera transcendencia en la esfera de las investigaciones histórico-geográficas.

Significativa muestra de la serenidad de ánimo con que el sabio académico procede en sus disquisiciones es la siguiente declaración, que recojo como fórmula del criterio á que obedece la obra:

«Hicieron bien, y son de aplaudir, los vascongados, por el tesón con que han defendido siempre sus fueros y privilegios en cuanto no han traspasado los límites que la vida local debe tener para que no se perturbe ni debilite la nación de que forman parte las diferentes regiones, cuya unión, debida á causas históricas y de otro orden, constituye una unidad que las abarca y comprende.»

Combate la aseveración de escritores vascófilos de que las provincias hermanas establecieran pactos ó contratos sinalagmáticos con los reyes, sometién dose, mediante ellos, á una protección más que á la soberanía de los monarcas, y, fundándose en el texto de los más antiguos fueros, atribuye á éstos el carácter de concesiones hechas, sin duda en vista de la organización del país vasco y de los usos y costumbres tradicionales, pero en el ejercicio de la absoluta soberanía con que concedieron los monarcas fueros y cartas pueblas, exenciones y privilegios en León y Castilla.

Trata de la lengua y de la raza; de los orígenes históricos; expone el desarrollo de la legislación foral, cuyos monumentos analiza con erudición copiosa; y formula conclusiones y consideraciones generales que se derivan de su estudio.

No admite el Sr. Fabié la teoría, de que en un libro reciente me he hecho cargo, que considera está la cuna de los vascos entre los autochthonos del Nuevo Mundo, partiendo de datos de la lingüística, de la zoología y de la arqueología, y afirmando la existencia de la Atlántida, que hubiera hecho posible la inmigración vasca.

Piensa que, de existir la Atlántida, debió desaparecer antes del periodo cuaternario, en época en que la existencia del hombre no está demostrada.

Fundándose en observaciones de Brocca, Olóriz y Wirchow, afirma que los cráneos vascos, que pertenecen á diferentes variedades del tipo ariano, nada tienen de común con los americanos, que pertenecen á diversos tipos y variedades muy distintos del tipo europeo ó indo-germánico y de las sub-razas que lo constituyen.

La única analogía positiva que reconoce entre vascos y americanos es la del idioma, por hablar unos y otros lenguas de aglutinación; pero éstas no forman una verdadera familia, representan un momento en la evolución del lenguaje humano, el segundo—que sigue al monosilabismo y precede á la flexión—, cuya coincidencia no acusa comunidad de origen.

La expresión de los mismos objetos ó ideas por los mismos sonidos ó articulaciones en diferentes lenguas, se explica por la identidad de condiciones fisiológicas y anatómicas de los órganos y funciones que producen la palabra, y por la identidad de leyes psicológicas para todos los seres humanos.

Poblada la Península por hombres de la raza de Cromagnon, que ocupó el Norte de Africa y la región meridional de Europa, llegaron á ella otros de origen ario en el periodo de cultura que representa el tránsito de la forma de lenguaje aglutinante á la de flexión, los iberos, que se extendieron como dominadores por toda la Península. Apoya estas aseveraciones en los resultados del estudio de las inscripciones ibéricas, es-

pecialmente de las que ofrecen las monedas estudiadas por D. Antonio Delgado, D. Jacobo Zobel y, sobre todo, el doctor Hübner, que confirma las opiniones de Humbold.

Nuevas inmigraciones, comenzando por la de los celtas, obligaron á los iberos á replegarse hacia la región pirenaica, y, confinados en sus valles, han vivido en un cierto aislamiento, sin mezclarse en grandes proporciones con otras razas y conservando, por esto, su tipo antropológico, su lengua, sus usos y sus costumbres.

Los iberos, al entrar en España, formaban tribus. Su organización política, conservada durante la Edad Media, con *parentes mayores* ó jefes de mesnada, *hidalgos* y *collazos*, que correspondían exactamente al *pater* de la tribu romana, á los *quirites* y á la *plebs* de la Ciudad Eterna, es esencialmente aria, como ario es el principio de la autoridad suprema y absoluta del padre en la familia, mantenida con tenacidad por los fueros en Vizcaya, y merced al cual, en medio de lo que llama el Sr. Fabié pulverización social, se conserva la familia vascongada como se conserva la catalana, y puede servir de modelo de una organización perfecta, que dé nuevo vigor y energía á las personalidades superiores ó naciones.

Trabajos bibliográficos.

Nuestro infatigable compañero D. Gabriel Puig y Larraz ha continuado su fecunda labor en la Comisión del Mapa Geológico, publicando dos nuevos tomos de *Notas bibliográficas*, que comprenden bibliografía geológica de 1893 y 1894, el uno, y bibliografía geológica de 1895 y resumen geográfico de las publicaciones de 1873 á 1892 de la Comisión de que forma parte, el otro (1). Muy necesarios trabajos de esta clase en España, donde son raros, ha prestado con el que se menciona importante servicio el Sr. Puig á los estudiosos.

Otro trabajo análogo de gran utilidad y verdadero mérito ha hecho nuestro Bibliotecario: el *Indice de los artículos*

(1) *Notas bibliográficas* (1893-1894). Madrid. Viuda é Hijos de Tello, 1896.
Notas bibliográficas. Bibliografía geológica de 1895 y Resumen geográfico de las publicaciones de la Comisión del Mapa Geológico de España (1873-1892). Madrid. Viuda é Hijos de Tello, 1897.

publicados en la REVISTA DE GEOGRAFÍA COMERCIAL, vasto repertorio de Geografía moderna de España, que desde hoy podrá utilizarse debidamente merced al concienzudo índice del señor Beltrán y Rózpide (1).

Entre los libros relativos á las ciencias geográficas que han visto la luz pública en el semestre, merece citarse *Principes de colonisation*, par M. J. L. de Lanessan (2).

Es el resumen de las ideas de un pensador y de un sociólogo, que, en virtud de dilatados servicios en las colonias francesas, ha podido adquirir experiencia preciosa, sobre la cual funda sólidamente sus observaciones y teorías.

Analiza las emigraciones humanas y las relaciones y luchas entre las diversas razas, considerando especialmente los fenómenos generales de la colonización moderna.

La línea de conducta que debe observarse con los indígenas respecto á las personas, la religión, los usos y las costumbres, la política que hay que seguir en las relaciones del poder colonial con las autoridades indígenas; la defensa militar de las colonias y la organización del ejército colonial, son las principales materias tratadas.

Sobre problemas tan interesantes ofrece el libro caudal precioso de observaciones, que sugieren ideas y preparan el espíritu para juzgar con acierto en la materia.

Publicaciones
extranjeras.

MOVIMIENTO GEOGRÁFICO Y COLONIAL.

Demostración elocuente de los rumbos que hoy siguen las empresas coloniales y de la base científica que se busca para desenvolverlas con el mayor acierto, es la comisión no hace muchos meses confiada por el Gobierno francés á M. Raoul, profesor de cultivos tropicales, al cual acompaña un personal de agrónomos distinguidos, para estudiar en Oriente (Indo-China y Malasia) los vegetales susceptibles de una utilización

Misión agrí-
cola en Oriente.

(1) *Revista de Geografía Comercial*, tomo v.

(2) París. F. Alcan, 1897.

comercial é industrial en las colonias francesas y la mejora de ciertos productos que hoy se obtienen, como el arroz de Indo-China.

En las instrucciones se recomienda la introducción de los vegetales que producen aceites, barnices, gomas y resinas, de las plantas alimenticias, de las productoras de esencias y de tanino, y de las tintóreas, textiles y de ebanistería.

Enseñanza de viajeros.

Manifestación significativa del interés con que se miran y del cuidado con que se preparan las exploraciones es el desarrollo actual que alcanza la enseñanza de los viajeros.

Hecho con gran éxito un ensayo, hace dos años, en el Museo de Ciencias Naturales de París, bajo la dirección de Milne Edwards, se ha reconocido su utilidad, y en el curso de 1897 todo el personal del Museo contribuye á darla. El programa comprende, en múltiples clases á cargo de especialistas, la higiene, el estudio del suelo, del hombre, de los seres todos de la Naturaleza, meteorología, nociones sumarias de geodesia y topografía, fotografía y construcción de cartas y planos: cuantos conocimientos, en suma, se requieren para la formación de investigadores capaces de recoger datos interesantes y de consignarlos de una manera precisa en términos que constituyan materiales aprovechables para la elaboración científica.

GEOGRAFÍA GENERAL.

Temblores de tierra.

Hay tendencia á explicar los temblores de tierra de gran amplitud, que son los más numerosos é importantes, por movimientos propios de la corteza terrestre, independientemente de las erupciones ó explosiones internas de origen volcánico.

El carácter de los ruidos que acompañan á los grandes temblores de tierra, más análogos á los engendrados por el frotamiento que por la explosión, y la observación de resultados permanentes de las vibraciones, de grietas, resbalamientos horizontales y hundimientos en Nueva Zelanda, en el Japón, en Grecia y en España (provincias de Granada y Málaga) comprueban la explicación indicada.

La demostración ha podido alcanzar matemática exactitud en Croacia, con motivo de las sacudidas de 1880 á 1885, según han dado á conocer la publicación de la Real Sociedad Geográfica de Londres (1) y M. de Lapparent (2) en Francia.

Estaba hecho el trabajo de triangulación completa de la Croacia, que se llevó á cabo de 1878 á 1879. Después de los temblores de tierra de referencia, el Instituto Geográfico militar de Viena fué á la comarca conmovida, y comparando cuatro posiciones trigonométricas, se halló que estos puntos habían sufrido cambios horizontales de 0,35 m. á 2,65 m., y movimientos verticales de 0,20 m. á 2,60 m.

Como estas diferencias son muy superiores á los errores admisibles en las operaciones geodésicas, es indudable que ha cambiado el relieve de Croacia por consecuencia de los temblores de tierra de 1881, y se justifican las teorías de Hein, Suess, Dana y R. Mallet, que habían considerado la falta de resistencia en ciertas capas y la falta de equilibrio de los fragmentos ó partes de una corteza terrestre dislocada como causa de los temblores de tierra más amplios.

La concepción de la inmovilidad de la corteza terrestre y de puntos invariables en ésta se desvanece, y hay que afirmar la renovación y movimiento incesantes de la misma, que la asimila á la piel ó envuelta exterior de los organismos.

El adelanto de la meteorología depende hoy principalmente del estudio de las regiones superiores de la atmósfera. Por esto se vienen fundando observatorios de montaña (3). Ahora se da un paso más en este camino con el empleo de globos exploradores.

Empleo de globos exploradores en meteorología.

En la reunión celebrada en París á fines del año último, la Conferencia meteorológica internacional nombró una comisión, presidida por Mr. Hersegell, para llevar á cabo expediciones científicas en globo con objeto de estudiar el estado de

(1) *Geographical Journal*, Febrero, 1897.

(2) *Revue Scientifique*, 20 Marzo, 1897.

(3) Véase *La Geografía en 1895*. Memoria sobre el VI Congreso internacional de Ciencias geográficas, celebrado en Londres, por Rafael Torres Campos, pág. 173.

la temperatura y el régimen de los vientos. La comisión ha organizado expediciones hechas el mismo día en diferentes estaciones. En las primeras exploraciones, el éxito ha sido completo, los aparatos han funcionado bien, y se puede hoy contar con un importante y nuevo medio de investigación de la atmósfera.

EUROPA.

Desecación del
Zuiderzee.

Los holandeses continúan la conquista del suelo patrio, arrebatando terrenos al mar con la persistencia que es nota de su carácter nacional. En la actualidad se trata de la desecación del Zuiderzee.

El proyecto consiste en cerrar el golfo por un dique transversal de 48 km., con 35 m. de anchura en su base y 5 m. de altura. La construcción durará siete años. En los trabajos de desecación se invertirán treinta y uno; pero en cada uno entrarán 10.000 ha. en cultivo. El gasto total se calcula en 650 millones de francos, comprendiendo la indemnización á los pescadores, y se estima en 675 el valor de las tierras conquistadas al mar. La obra debe producir un beneficio de 25 millones sin contar el aumento de la riqueza nacional y la posible elevación del impuesto.

Desarrollo de
Hamburgo.

Es hecho notable de la geografía económica contemporánea el desarrollo extraordinario de la prosperidad de Hamburgo, que crece y crece más cada día, rivalizando con los puertos, hasta ahora no igualados, de la costa de enfrente. Desde que entró en el Zollverein, en 1884, y creó un puerto franco, el desarrollo de su comercio es prodigioso; hoy resulta doble que el de Marsella; en tonelaje excede á Liverpool é iguala á Londres.

Preocupados los ingleses con los progresos de Alemania, han tratado de averiguar sus causas, y resulta que son debidos en parte á la inferioridad de los salarios, á los derechos protectores, á las primas de exportación, á la baratura de los artículos, á la instrucción y habilidad del obrero alemán, al

estudio de los gustos de los clientes, que hacen los industriales, al conocimiento de las lenguas y de las medidas de los mismos, que adquieren para extender sus relaciones, y al patriotismo, que mueve á los numerosos colonos alemanes, repartidos por todas partes, á pedir mercancías nacionales, darlas á conocer y procurar con ahinco que se extiendan,

Rechazada la anexión inmediata de la isla de Creta á Grecia por temor de que tal ejemplo produjera el levantamiento de diversas poblaciones del Imperio turco, agitadas por aspiraciones á la independencia, y la invasión de ejércitos de Rusia y Austria, que hiciera inevitable la guerra europea, Grecia, movida de naturales impacencias y de legítimas ambiciones, ante la esterilidad de los esfuerzos de Europa y la lentitud de su acción para llegar al establecimiento de un régimen de derecho en la isla, se decidió á obrar por sí, envió á ella fuerzas regulares, solemnemente declaró que iba á asegurar el orden y la paz, y se apercebó á la lucha en la frontera turca, con la mira de resolver en su provecho el conflicto planteado y de adquirir títulos para la anexión de la disputada Macedonia.

En un tiempo pudo la heroica Grecia ponerse enfrente de Asia y vencerla. Ahora no ha podido resistir á su rival histórica, que contaba con el apoyo moral de las potencias y el apoyo efectivo militar de Alemania. El recuerdo de la insurrección de 1825, en que los griegos, dispersos, desunidos, sin territorio y sin centro de acción, consiguieron la independencia frente á una Turquía todavía fuerte y á la Europa de la Santa Alianza conjurada contra la libertad de los pueblos, permitía abrigar esperanzas en el éxito de la audaz empresa en que el rey Jorge, excitado por el entusiasmo popular y empujado por la acción de las sociedades secretas, ha arrostrado el descontento de Europa jugándose la corona; pero en la actual campaña ha entrado un factor nuevo de gran eficacia: el valor de un poderoso ejército organizado á la moderna.

Los turcos, que no toman otra cosa de la cultura europea, han aceptado las enseñanzas de su arte militar, y aprovechando los principios de éste para la organización y el mando de soldados incomparables por las cualidades propias de la natura-

La cuestión de Oriente y la guerra turco-griega.

leza bárbara y la disciplina del fatalismo (1), han podido conseguir grandes éxitos contra un ejército falto de organización y desprovisto de servicios á la moderna.

Setenta mil hombres, que forman todo el ejército griego, habrían podido medirse con los turcos si el levantamiento general de las provincias cristianas hubiese obligado á Edhen Bajá á distribuir la enorme masa de 300.000 hombres lanzados sobre la frontera de Macedonia y del Epiro. No sucedió así por la oposición de razas y de intereses, que separa hondamente á los cristianos de Turquía y es causa de rivalidades entre los Estados balcánicos. Tranquilos permanecieron los habitantes del Epiro y de Bulgaria. La Macedonia ha dejado circular los trenes cargados de tropas procedentes de Salónica, que reforzaban cada día el ejército de Edhen Bajá.

Macedonia, á pesar de los recuerdos de la historia antigua de Filipo y Alejandro, para combatir los cuales se invoca que los griegos consideraban á los macedonios como bárbaros y que Demóstenes se indignaba contra su intervención en los asuntos helénicos, no es, por el carácter de su población, un dominio propiamente helénico. Los griegos están allí en minoría (2). Los eslavos dominan y son dueños en rigor de la provincia. Bajo la influencia helénica por motivos religiosos cuando el clero griego era considerado como el protector natural de todos los ortodoxos contra la tiranía musulmana, la creación de los pequeños Estados de la Península de los Balkanes, y, sobre todo, la constitución del Principado de Bulgaria y la propaganda de éste y de Serbia han despertado el espíritu de raza en los habitantes de las llanuras de Macedonia y de las montañas limítrofes á la Albania y al Epiro, que aspiran á ser dueños de sus destinos mediante un gobierno autónomo, y vuelven los ojos á Sofía y á Belgrado. Natural es, por tanto, que no sirvan al panhelenismo.

(1) H. Depasse, *Le Banqueroute de la Diplomatie. Revue Politique et Littéraire*, 1.º Mayo 1897.

(2) Sobre el carácter de la población de Macedonia, véase *Le Temps*, 15 Abril 1897.

La diversidad de aspiraciones hace que los movimientos de los cristianos no sean generales y tan fecundos como resultarían de producirse simultáneamente. En el conflicto originado por la insurrección de la Bosnia y Herzegovina, tomaron parte Serbia, Bulgaria y la Rumelia oriental, países eslavos. Al sublevarse los cretenses, en su mayoría helenos, entra en campaña Grecia.

Mucho varía también la actitud de las potencias según el carácter del levantamiento. Inglaterra es la genuina representación del filohelenismo. Rusia, en cambio, no quiere una Grecia poderosa, mediante la realización de lo que se ha llamado la *gran idea*, es decir, la restauración del Imperio de la Edad Media, y apoya á los Estados que representan el paneslavismo. Por eso, en 1877 Rusia combate á Turquía, que es apoyada por Inglaterra, como en 1855, y hoy apoya á la Puerta contra las aspiraciones helénicas, y, de acuerdo con Austria, mantiene la neutralidad de los Estados danubianos en daño de Grecia.

La Serbia, la Bulgaria y el Montenegro han observado estricta neutralidad de todo punto favorable á Turquía.

Aislada Grecia, y á pesar de la desigualdad de fuerzas, la lucha habría sido posible si, aprovechando las lecciones de la experiencia, hubiera sabido emplear una ofensiva táctica ó defensa activa del país desde posesiones de flanco próximas á la línea de invasión del enemigo, molestar á los turcos en los pasos montañosos mediante el concurso de las fuerzas irregulares, y caer rápidamente, con el grueso del ejército, sobre los cuerpos enemigos que por cualquier motivo resultasen aislados.

En lugar de obrar así, los griegos han dividido su ejército entre Creta, Epiro y Tesalia; han diseminado extraordinariamente sus fuerzas, para guarnecer una frontera de cerca de 300 km., desde el mar Egeo al golfo de Arta, formando una línea sin resistencia de pequeños puestos; han tratado de esperar pasivamente en las posiciones, y rechazados por el empuje irresistible de las tropas turcas ó envueltos por movimientos de flanco, fáciles dada la gran superioridad numérica del enemigo, el duque de Esparta y Smolenski han ido de derrota en derrota de Larissa á Farsalia y á Domokos, y de

Valestinos á Halmyros, para reunirse en Othys, la antigua frontera, delante de los abruptos montes de Saromata y del desfiladero de las Termópilas, última fuerte posición en el camino de Atenas.

Los turcos ocupan la Tesalia y amenazan el Atica. Europa, á fin de que Grecia recoja las consecuencias de su falta de docilidad á los consejos de los Gobiernos que quisieron detenerla, asiste impasible á su derrota; consiente que se la debilite; la deja invadir, é interviene sólo después de su humillación y del embarco de las tropas de Creta, demasiado tarde para impedir sin gran esfuerzo la destrucción de la obra generosa representada por la creación y engrandecimiento del Reino helénico, que comenzó en el tratado de Andrinópolis y ha continuado con la cesión de las islas Jónicas y de la Tesalia.

Se ha celebrado como acontecimiento felicísimo de gran transcendencia, que abría nueva era en las relaciones internacionales, el acuerdo de Europa, la reunión de las flotas y de los ejércitos de las seis grandes potencias en una acción común, el establecimiento de una especie de federación para asegurar la inteligencia perfecta y la paz continua entre los pueblos cultos. Pero el acuerdo de las potencias, que sólo ha sido posible para una obra negativa, deteniendo y anulando á los audaces, ha hecho retroceder la historia un siglo, permitiendo que Turquía gane terreno y alcance éxitos eficaces para desviar el curso de los sucesos, que llevaban una dirección fija en el sentido de eliminar más ó menos lentamente á los turcos de la Europa histórica, donde acampan desde la época de las invasiones. Desde el siglo XVIII Turquía viene perdiendo constantemente territorio por sucesivas amputaciones: de Crimea y la embocadura del Dnieper, de la orilla izquierda del Dniester, de la Besarabia y de las bocas del Danubio, de Grecia, de Serbia, de Rumanía, de Bulgaria y de Rumelia, de la Tesalia y de parte del Epiro, sin hablar de la decadencia de su poder en Asia y África. Pues bien, ahora será preciso reconocerle alguna ventaja, dar al fanatismo musulmán satisfacciones como consecuencia del avance victorioso del ejército turco hasta el pie de los montes helénicos.

Se trataba de obtener reparación de las matanzas de centenares de miles de criaturas humanas, y sólo se ha conseguido hacer correr en Tesalia arroyos de sangre; y como si esto no fuera bastante, de la campaña estéril, y aun nociva para el progreso de la obra civilizadora, en la Península de los Balkanes, queda un triste recuerdo: los barcos de las grandes potencias, impasibles ante las matanzas é incendios llevados á cabo por los musulmanes en Creta, han contribuído al efecto de las balas turcas, haciendo fuego, á título de imponer orden, contra las posiciones de los cristianos insurrectos que asediaban la Canea.

Cuando Europa, satisfecha del castigo de Grecia vencida, ha mediado tomando en sus manos la suerte del Reino helénico, Abdul-Hamid se ha atrevido á pedir, como condiciones de paz y de armisticio, la anexión de la Tesalia con el restablecimiento de las fronteras de 1831, la abolición de las capitulaciones en favor de los griegos de Turquía y una indemnización de 230 millones de francos.

Para detener el avance del ejército turco camino de Atenas, ha sido precisa la intervención personal del Zar, en términos sin duda significativos, de mucha mayor eficacia que las notas diplomáticas colectivas.

Turquía, antes dócil en la apariencia y deferente á los consejos de Europa, empleando tan sólo contra las reclamaciones de ésta el recurso tradicional, la inercia, satisfecha de sus éxitos, habiendo adquirido conciencia de su potencia militar y de los progresos de su ejército, se muestra altiva, invoca sus derechos, alega los títulos que resultan de la reconquista de Tesalia al precio de su sangre, expulsa á los griegos de Turquía y aun quiere extender los efectos del decreto de expulsión á los dominios nominales ó países vasallos de Egipto y de Bulgaria. De hoy en adelante será harto más difícil de manejar que hasta ahora por el anficcionado europeo.

Europa lo ha sacrificado todo—reivindicaciones de los oprimidos, legítimas aspiraciones á la independencia de pueblos víctimas de la barbarie, exigencias de la política tradicional y tendencias generosas á contribuir al establecimiento del im-

perio de la justicia en el mundo,—á su propia seguridad, al deseo de impedir una lucha por las cuestiones orientales á la hora presente. La política incondicional de paz, por la cual se ha hecho traición al ideal, ha sido ineficaz para impedir la guerra en la Península de los Balkanes y para borrar las hostilidades de las grandes potencias, que están latentes. Los sacrificios resultan enormes, y los resultados positivos en favor de la paz, meramente transitorios y muy exiguos. Los reproches que se dirigen los miembros de la llamada federación y la tirantez de relaciones entre los mismos no constituyen los mejores augurios. Rusia desconfía de Austria y Alemania, que teme trabajen por deshacer el acuerdo franco-ruso y preparar el avance de los Estados transleitanos á Macedonia. Abiertamente se acusa á Inglaterra de haber promovido en su interés los desórdenes de Armenia y la rebelión de Creta. Las expectativas no son tranquilizadoras.

ASIA.

El hambre en
la India.

A despecho de las medidas encaminadas á desarrollar la prosperidad material en los dominios británicos, sin que baste á impedirlo la sin igual administración colonial inglesa, las dos añejas plagas peste y hambre, que tratan de extirparse, merced á los progresos de la ciencia y al desarrollo de la riqueza, sin éxito completo hasta el día, asolan las provincias del NO. de la India. Habiendo faltado, por la sequía, las cosechas en una zona de 2.080 km. de largo por 640 de ancho, reina en ella el hambre.

En solo el distrito de Yahalpore, de una población total de 750.000 habitantes, 120.000 estaban en Febrero sostenidos por la asistencia pública, y se contaba con que debía doblarse su número para Mayo. En una fecunda comarca dedicada al cultivo del arroz, el Gobierno deberá sostener durante seis ú ocho meses la población entera.

El servicio colonial despliega para combatir el mal una actividad extraordinaria; el público inglés ha acudido á su reme-

dio generosamente con suscripción importantísima; pero hay la conciencia de que el mal subsistirá á pesar de todo, siendo posible sólo atenuar sus efectos, por dificultades de comunicación, que impedirán lleguen á tiempo los socorros.

El progreso material de que nos envanecemos no es tan grande, ni tan poderosa la civilización moderna, como pensamos, que tenga medios para asegurar el bienestar humano é impedir que á fines de siglo resuciten los espectros temibles que atribularon á nuestros ascendientes en edades lejanas.

Rusia prosigue con singular energía la obra del desarrollo de sus posesiones asiáticas y de la extensión de su influencia mediante colosales empresas.

Progresos de
la colonización
rusa.

No contenta con el aumento de su red caucásica por la nueva línea Petrovsk-Derbent-Baku, ya comenzada, la enlaza con la red de la Rusia meridional, y se coloca en favorables condiciones para la conquista del mercado persa, que disputa arduosamente á Inglaterra.

Con afán se trabaja para que el Transiberiano, gigantesca línea del Ural al Pacífico (de Cheliabinsk, al S. del Ural, á Vladivostok), de una longitud de 7.600 km., que excede en 2.685 al Transcanadiense (4.915 km. de Quebec á Vancouver), llegue á Irkustk, la ciudad más rica y más importante de Siberia, en 1898.

Hoy se explota la primera sección hasta Krivoszakovo, sobre el Ob, y la última de Vladivostok hasta Nirman, sobre el Ussuri, afluente del Amur.

Setenta mil hombres trabajan en la construcción de la vía, que contribuye á la población de Siberia. El número de los emigrantes ha subido en diez y siete años de 5.000 hombres (1880) á 145.000 en un semestre (1896).

Enlazará, á partir de Moscú, Tula, Samara, Ufá, Cheliabinsk, Kurgan, Oms, Kolivar, Tomsk (por corto ramal), Krasnoiarsk, Irkustk, Chita, Stretensk, Albasin (sobre el Amur), Blagovechensk, Chabarçvsk y Vladivostok.

Costará 350 millones de rublos ó 940 millones de francos.

Del centro de Europa á Vladivostok se empleará medio mes; á Yokohama diez y ocho á veinte días.

El tráfico de la Europa con el extremo Oriente, escaso para la inmensa población de China, del Japón y de Corea, que es de 460 millones de habitantes, tomará por esta vía un desarrollo inmenso.

Hoy se hace el comercio por algunos puertos. Merced al Transiberiano, las provincias interiores de la China saldrán de su aislamiento y entrarán en el movimiento general de los cambios internacionales.

El té, uno de los dos principales artículos del comercio de China acaparado por Inglaterra, se transportará rápidamente, en mejores condiciones que por la vía marítima, por la nueva que ahora se crea. El té llamado de caravana podrá generalizarse, aumentando su consumo europeo en beneficio de Rusia, como país importador del producto.

El algodón, la lana y las máquinas que se importen en el Extremo Oriente seguirán la nueva vía. Rusia y Alemania tendrán abierto un gran mercado.

En los centros mineros del Ural y de Siberia debe desarrollarse la actividad industrial, si los adelantos de las manufacturas japonesas no ponen á éstas en condiciones de proveer de hierros y máquinas al mercado chino. En relación con la misma vía, los placeres de Siberia, que ocupan una extensión de más de 100° de longitud, muy superior á la de las otras tres grandes regiones auríferas del globo, Estados-Unidos, Transvaal y Australia (1), deberán tomar gran incremento.

En caso de guerra en el Extremo Oriente, las tropas rusas podrán recorrer en diez y seis ó diez y siete días los 9.520 km. que hay de Moscú á Vladivostok y llegar á las fronteras de Corea antes de que los ingleses estén en Vancouver. El viaje más rápido por el Transcanadiense exige veintinueve ó treinta días. Por la vía Brindisi, Suez, Colombo, Singapur, Hong-Kong, Yokohama, cuarenta y uno á cuarenta y siete días.

La vía de 1.436 km. construída por Rusia á través del desierto turcomano, desde el Caspio á Samarcanda, por Askabad, Merú y Bojara, debe prolongarse hasta Taxkent, y se enla-

(1) Por la producción del oro, Rusia está en cuarto lugar.

zará por Viernoíé y la región minera de Altai á la línea transiberiana.

No terminado todavía el Transiberiano, Rusia se prepara, de acuerdo con China, á la construcción de una nueva vía á través de la Mándchuria, para la cual se han hecho con éxito estudios preliminares, que deberá estar abierta á la explotación en 1902.

En creciente desarrollo el comercio realizado por el río Amur, que surcan hoy 109 vapores, cuando en 1894 sólo había 35 embarcaciones dedicadas á este tráfico, para promoverlo más y más se va á invertir la suma de 11 millones de rublos en la construcción de caminos que conduzcan á la gran arteria navegable.

El río Amu-Daria, que tiene su origen en la meseta de Pamir, es una de las corrientes del centro de Asia que, no teniendo fuerza para llegar al mar, se pierden en lagos interiores. Con el Sir, da aguas al lago Aral. En otro tiempo, hace algunos siglos, vertía en el mar Caspio. Los rusos han encontrado las huellas del antiguo lecho.

Se ha pretendido que este descubrimiento tenga práctica transcendencia, sirva para establecer el extinguido curso del Oxus, que unido al Caspio y continuación del Volga, se enlace con el sistema de canales de la Rusia europea, aproxime San Petersburgo á la frontera afghana, y aumente, con la comunicación fácil y económica por vía de agua, el valor de la región transcaspiana y la influencia rusa en el corazón de Asia.

Necesarias las vías de comunicación para el desarrollo de la riqueza, en ninguna parte son tan necesarias como en la Rusia transcaspiana, donde hay tierras fértiles, centros agrícolas é industriales, verdaderos oasis que encierran considerables riquezas, á gran distancia unos de otros, separados y aislados por la inmensidad del desierto y de la estepa, que es preciso atravesar de una manera regular y continua más rápidamente que lo hacen las caravanas.

El camino de hierro Mijailov-Samarcanda, construído teniendo en cuenta sobre todo consideraciones estratégicas, no

satisface por completo las necesidades del comercio. Por otra parte, en los países secos donde la tierra, la planta y el animal necesitan mucha agua, tienen las vías fluviales la más grande importancia. El restablecimiento del antiguo lecho del Amu-Daria (1.800 kilómetros) volvería su fertilidad á los oasis de la comarca, que pueden dar grandes cosechas.

La creación de una vía fluvial no interrumpida desde el Báltico al Afghanistan sería el camino más corto para la India, el país más rico de Asia, y abriría á Rusia los mercados de ella, donde hoy no tiene acceso.

Se han estudiado dos proyectos: un ferrocarril Oremburgo Taxkend y un canal del Caspio al Amu-Daria. La construcción del camino de hierro por la estepa árida y despoblada de los kirguises ofrecía muchas dificultades. Enviada una comisión á fines del año último á estudiar la cuestión del Oxus, bajo la dirección de Gloukowski, ha optado por la vía fluvial.

Un accidente natural ha enseñado el medio de fertilizar las estepas de Mughan, en donde hacía falta un canal. El Araxes, afluente del Kura, á consecuencia de las crecidas de la primavera de 1896, abandonó su antiguo lecho para desembocar en la bahía de Kizil-Agatch, en el Caspio. Obras poco considerables bastarán para fijar el adventicio cauce, que ha de fertilizar el país recorrido.

Rusia y el Japón en Corea.

La influencia rusa gana mucho terreno en Corea. Rusos, con el carácter de consejeros del Rey y de los ministerios de Guerra, de Justicia y de Hacienda, tienen en sus manos la administración. Oficiales rusos mandan las tropas. Parece que los caminos de hierro que se construyan en la península tendrán la misma anchura de rails que el Transiberiano y se enlazarán con aquél, de modo que se pueda ir directamente de San Petersburgo á Seul por camino de hierro.

Se ha hecho público un tratado en virtud del cual Rusia y el Japón se atribuyen una cierta intervención colectiva y armada en Corea, para asegurar la normalidad financiera, proteger á sus nacionales y vigilar las vías telegráficas, estableciendo un deslinde, según el cual el Japón defenderá la parte meridional y occidental de Corea y la Rusia el resto. La línea

telegráfica entre Seoul y Fu-San dependerá del Japón, y la Rusia podrá establecer una línea telegráfica de Vladivostok á Seoul. Así el reino coreano quedará enlazado con la vasta red de caminos internacionales.

La acción de Rusia es en realidad preponderante. Tiene en sus manos los asuntos militares y administrativos de la Corea, y el Japón la deja obrar libremente.

El nombre de M.^{me} Massieu debe colocarse al lado del de M.^{me} Dieulatoy, insigne exploradora de las ruinas de Persia. Ha hecho importantes viajes en Java y en el Indostán, y ahora ha recorrido el Indostán, Cochinchina, Camboya, Siam y Birmán, recogiendo útiles observaciones, que son contribución de verdadero interés para la ciencia geográfica.

A la fecha en que dió sus últimas noticias á la Sociedad de París, pensaba subir el río Rojo, hasta el Yunán; descender el Yantse-kiang, hasta Xanghai; llegar al Japón y volver por Pekín, la Mongolia, Irkust, Taxkend y Samarcanda.

M. Chaffanjon ha regresado á Francia después de haber hecho en más de dos años una travesía completa de Asia.

Salió en 1894, en compañía de MM. Gay y Mangini. Estudiaron primero el Turquestán ruso, deteniéndose bastante en las regiones de Samarcanda y de Taxkend (hasta Marzo de 1895), para estudiar antiguos monumentos. De Taxkend se dirigieron hacia la frontera china del Este, atravesando la cadena de Alaitag, centro del terremoto de 1876, que produjo grandes ruinas en muchas ciudades del Turquestán. Pasaron la frontera por la entrante que forma el territorio ruso entre la Mongolia y el Turquestán chino. Rodearon el desierto de Gobi y atravesaron la cadena de los Altai por sendas peligrosísimas, abiertas por los nómadas, y muy penosas, en donde perdieron sus camellos. Atravesadas las montañas, volvieron á tomar el camino al E. por el N. del desierto hasta Karakorum, antigua capital de Gengis-Jan, de la cual no quedan más que restos de la fortaleza y una torre, y después se dirigieron al N. hacia el lago Baikal é Irkust. Entrando de nuevo en Mongolia, recorrieron su parte E., atravesaron la Mandchuria, para alcan-

Exploraciones
de M.^{me} Mas-
sieu.

Travesía del
Asia por Mon-
sieur Chaffan-
jon.

zar el puerto de Vladivostok, habiendo navegado por el río Amur hasta la desembocadura.

Los resultados científicos del viaje de Chaffanjon son muy importantes. Trae notabilísimas colecciones geológicas, botánicas y zoológicas, muchos documentos arqueológicos y etnográficos, un itinerario nuevo de 1.800 km. á través de la Mongolia y la Mandchuria, rectificación de la carta de la Dsungaria, de Gobi y de la Mongolia, y un gran número de observaciones astronómicas.

Sobre el estado actual de los pueblos nómadas y sobre el budismo en acción ha hecho observaciones muy curiosas este viajero.

El nómada continúa aferrado á la vida pastoral aun allí donde las necesidades del comercio han determinado la fundación de poblaciones, que habitan los banqueros y comerciantes chinos y los traficantes rusos en pieles, lanas y cueros; el mongol vive en la tienda de fieltro rodeada de una empalizada.

En Uрга, la ciudad santa de los mongoles centro de la enseñanza búdica, existe un dios vivo, Kutukta, encarnación de Buda, enviado de Lhasa, que tiene autoridad sobre todos los lamas del N. de la China. Sus relaciones con el cónsul ruso Chichnareff muestran cómo las instituciones religiosas tradicionales pueden ponerse al servicio de los europeos y servir de instrumento de influencia. Con presentes como un piano, un aparato de fotografía y una bicicleta, se ha hecho el cónsul dueño del dios vivo, joven de 28 años amigo de novedades, y lo maneja á su antojo.

Los grandes lamas, escandalizados de la conducta del sagrado jefe, se han opuesto á sus nuevos hábitos; pero la voluntad firme de Kutukta ha vencido la oposición que se le hacía y los mantiene en la ciega obediencia de sus preceptos, mientras que, por el cultivo de la relación con Chichnareff, está al corriente de las novedades y de los descubrimientos de la ciencia europea.

Por este camino, la vieja religión se derrumba. ¿Deberíamos felicitarnos de ello ante el desastroso resultado que ofre-

cen las súbitas transformaciones y la desdichada suerte de los pueblos que pierden su propia originalidad y su modo especial de ser?

Los más poderosos medios de acción de que disponen los pueblos cultos, la educación, las instituciones y las creencias son insuficientes para cambiar el estado social de los pueblos inferiores, porque todos los elementos de una civilización corresponden á constitución mental creada por largo pasado hereditario, y es imposible modificar aquéllos sin cambiar la constitución mental de donde derivan. Los siglos tan solo pueden cumplir tal misión. Únicamente por etapas sucesivas puede elevarse un pueblo en la escala de la cultura. «Si por medio de la educación dice—M. G. le Bon (1)—se trata de evitar las etapas naturales, no se hace más que desorganizar su moral y su inteligencia, y traerle finalmente á un nivel inferior al que habría alcanzado por sí mismo.» Hé aquí un principio que debe guiar toda empresa colonizadora en nuestros días.

A consecuencia de la guerra chino-japonesa, considerándola como señal de transformaciones importantes, que pueden influir en las relaciones de los países del Extremo Oriente con los occidentales, se han apresurado algunos de éstos á enviar comisiones encargadas de hacer estudios y de recoger informes.

Francia toma parte activísima en dicho movimiento, por la expedición de las cámaras de comercio y los viajes de MM. Madrolle, Monnier y Bonin.

La Cámara de Comercio de Lyon, asociada á las de Marsella, Burdeos Lila y Roubaix, ha enviado una numerosa comisión, bajo la presidencia del secretario general de aquella Sociedad M. Rocher y del cónsul M. Brenier, que, dividida en secciones, realiza hoy un importante estudio económico de las comarcas visitadas.

M. C. Madrolle, partiendo del Tonquín, ha subido el río Rojo y visitado el Yunán y el Tibet.

Exploraciones
comerciales en
Oriente.

(1) *Lois psychologiques de l'évolution des peuples*. Paris, F. Alcan, 1895.

M. Marcel Monnier, redactor de *Le Temps*, atraviesa el Asia por el valle del Amur, la Transbaikalia, el Turquestán chino y ruso, el Norte de la Persia y el Asia Menor, siguiendo el camino de las grandes invasiones.

Mr. Bonin, vice-residente francés en China, ha hecho un viaje de ida y vuelta al Asia Central, atravesando de S. á N. toda la China continental de las altas mesetas, que no ha sido recorrida aún por ningún otro europeo. Fué de Hanoi por el río Rojo al Yunán; penetró en la Mongolia china; descendió al río Amarillo; atravesó por entre los ordos, descendientes de los grandes conquistadores mongoles; pudo ver la tumba de Gengis-Jan, colocada bajo una tienda de fieltro guardada por mongoles que esperan su próxima resurrección; se internó en el desierto de Gobi y llegó al fin á Urga, población rusa objetivo de su viaje. Desde allí regresó á la costa atravesando el desierto, y por Pekín, Tien-Tsin, Xanghai y Hong-Kong, volvió al Tonquín, dando una vuelta completa por primera vez á China.

Exploración
comercial ale-
mana.

El carácter comercial de las exploraciones modernas se acentúa mucho. La manera de constituir la comisión alemana encargada de estudiar el modo de extender las relaciones comerciales de Alemania con China y Japón así lo acredita. Está formada por ocho industriales, un economista y el cónsul general en Cantón.

Francia en
Hai-Nan.

Teniendo en cuenta la manera cómo ganan terreno los ingleses en el Extremo Oriente, secundados por los americanos en razón de la semejanza de costumbres, de lengua, de ideas y de creencias, y que los alemanes compiten con los ingleses, merced á empresas que el Gobierno apoya eficazmente, se creen en el caso los franceses de no permanecer inactivos y ponen la vista en la isla de Hai-Nan, en excepcional posición á la entrada del golfo del Tonquín, dominando la vía de Singapur-Hong Kong.

Los chinos son allí extraños. En el interior, habitan indígenas independientes y sólo hay raros puntos ocupados. La dominación china no tiene raíces, pudiendo abrigarse la aspiración de hacerla desaparecer en circunstancias propicias. El almirante Courbet quería hacer de Hai-Nan el centro estra-

tégico y de aprovisionamiento de la flota francesa en los mares de la China. Los continuadores del marino insigne tratan de convertir esta patriótica aspiración en hecho.

El interior de Borneo (1) va siendo conocido en virtud de expediciones científicas, que con frecuencia se llevan á cabo. Las investigaciones de Poservitz, en 1889, y de Molengraaf y J. Büthkofer, en 1893 y 94, han contribuido mucho á ello.

Exploración
de Borneo.

A juicio de Molengraaf, conviene separar del resto de las montañas de Borneo el macizo granítico de Kinabalu y los montes de Tanah-Laut, á que da el nombre de montes Meratu, de la cadena principal. Forma con aquellas cadenas un sistema orográfico homogéneo caracterizado por las dislocaciones en dirección E. á O. Señala en el mismo cuatro grupos: la cadena del alto Kapuas, que es la septentrional; los montes de Schvaner ó cadena del SO.; la alta meseta de Madi, que forma la divisoria entre el valle del Kapuas y su afluente el Melavi; y los montes Muller, que constituyen una región volcánica entre la meseta de Madi y la meseta del alto Kapuas.

La expedición de la Sociedad Holandesa organizada en 1894, de que formó parte Molengraaf, no había conseguido atravesar la isla por la hostilidad de los indígenas del alto Mahakkam. Nienwenhuis, que formó parte de dicha expedición, acompañado de un grupo de sabios, ha realizado aquel objetivo, venciendo los enormes obstáculos de la hostilidad de los naturales y de la espesura del bosque. Salió en Julio de 1896 de Pöesteban, en el alto Kapuas, atravesó la divisoria entre Kapuas y Mahakkam y descendió por este río.

(1) Como la Sociedad Geográfica de Madrid, en informe al Ministerio de Ultramar (BOLETÍN, tomo XXII, pág. 372), ha considerado el archipiélago de Malasia perteneciente á Asia, según lo han venido haciendo los escritores españoles hasta mediados de siglo y se sostiene hoy en consideración á las profundas diferencias en la geología, etnografía, fauna y flora de dicho archipiélago respecto al continente australiano y la Papuasía, incluimos las noticias relativas á Borneo en el presente capítulo. Conforme al mismo criterio procederemos en las siguientes memorias.

ÁFRICA.

Exploración
completa del
Níger.

El plan colonial de Francia en Senegambia, bajo la inspiración de las ideas del general Faidherbe, ha sido llegar al Níger. Conseguido esto, y adjudicados á Francia, por el tratado con la Gran Bretaña de 5 de Agosto de 1890, muy extensos territorios en el Sudán, entre los cuales puede considerarse como lazo de unión el gran río, era preciso conocer las condiciones de la nueva vía de penetración, estudiar la manera de utilizarla para extender la esfera de acción y la ocupación efectiva á vastos dominios, que sólo nominalmente son franceses. De aquí la importancia de las modernas exploraciones con tal objetivo.

En 1795, llegó por primera vez un europeo á las orillas del Níger, en Segú, Mungo Park. En un segundo viaje (1805-1806), se lanzó á lo desconocido ignorando dónde iría, reconoció una gran parte del río y pereció en los rápidos de Bussa.

El viajero francés René Caillé, recorrió el Níger más arriba de Tembuctu.

Nada se sabía del curso inferior y desembocadura del río, aún no explorados. Mungo Park creía haber hallado el Congo superior ó un brazo del Nilo; otros lo consideraron un afluente del lago Tsad (Denham). Se hicieron expediciones para resolver el problema, cuyos resultados principales fueron el descubrimiento del lago Tsad por Denham, la exploración de Bornú, el reconocimiento del Xari y la afirmación por los hermanos Lander, en 1832, de que el gran río del Sudán desembocaba en el golfo de Benin.

De 1849 á 1856 tuvo lugar la expedición anglo-alemana del Dr. Barth, que recogió sobre la parte central de la cuenca del Níger de Tembuctu á Say gran caudal de materiales científicos.

Oficiales franceses, entre los cuales figuran Borgnis-Desbordes, Gallieni, Archinard y Caron, realizaron el plan de penetración del Sudán, creando Kayes, avanzando sucesiva-

mente de Bafulabé á Bamako (Gallieni), y de Bamako ó Tembuctu (Caron 1887). Davoust quiso ir más allá y murió sin realizar su plan. En 1895 el capitán Toutedé fué de Daho-mey al Níger y subió al río desde los rápidos de Bussa hasta Tibi Farca. No hallando señales de ocupación inglesa por bajo de Bussa en la orilla derecha del río, creó un puerto con el nombre de Aremberg, que pudiera servir de depósito para establacer relaciones con la región de la desembocadura.

El teniente de navío Davoust había formado el proyecto de hacer el completo descenso del río. Murió sin poderlo realizar, y su segundo Mr. Hourst lo ha llevado á cabo navegando por el Níger desde Tembuctu hasta el Océano (2.200 km.) y explorando por primera vez la sección entre Tibi Farca y Tembuctu (400 km.).

La expedición salió á fines de Diciembre de 1895 de Kulkoro, el 31 de Enero de Kabara (Tembuctu), y llegó al mar, á Akassa, el 13 de Octubre último. Se llevó á cabo con una embarcación de aluminio, el «Jules Davoust», y dos de madera.

Merced á este viaje, se conoce el régimen de las aguas del Níger, sus condiciones como vía navegable y la manera de utilizarlo, y se ha trazado la primera carta hidrográfica completa á gran escala (1 : 50.000). La expedición Hourts ha venido, por esto, á cerrar la era de descubrimientos abierta por Mungo Park; es el término y coronamiento de la serie de investigaciones y estudios hechos en la región del Níger en un siglo.

La navegación ha sido muy difícil desde Ansongo por las rocas, las corrientes, los rápidos y los remolinos, que era preciso recorrer en canoa antes del avance de las embarcaciones. En Labezenga, el río estaba completamente cortado por una muralla de rocas que formaban cascadas. Un sólo paso existía y muy peligroso, que atravesaron con dificultades inmensas. Los accidentes se repetían á cada paso. Las embarcaciones ya tocaban en fondo, ya eran arrastradas sin gobierno por la corriente; á veces hubo que contenerlas con amarras. En una isla llamada Archinard, junto á Say (á 6 km.), tuvieron que pasar cinco meses y medio los expedicionarios esperando la

crecida de Julio y recomponiendo las embarcaciones. De Bussa á Leba hay gran desnivel, que no ha sido posible á los viajeros calcular desde las embarcaciones. En las altas aguas de Octubre no hay caída en Bussa; pero las corrientes rapidísimas, los torbellinos y los remolinos alejan las canoas del país. Bussa es inabordable para las embarcaciones ordinarias, se necesitarían de muy poco calado y de velocidad considerable. De Leba á Yeba, la navegación tampoco es posible. Los vapores de la Compañía del Níger no pasan de Yeba. Los barcos grandes sólo pasan de Lakoya (frente á la confluencia del Benué) durante tres ó cuatro meses en el año. Se encuentran con frecuencia restos de barcos destrozados, y en el vértice del Delta hay un sitio donde suelen quedar cogidos.

Concluye de estos datos el teniente Bluzet, uno de los expedicionarios, que el Níger, navegable de Kulikoro á Ansongo, de Ansongo á Yeba no es, con excepción de dos pequeños canales, más que una sucesión de rápidos. En Yeba resulta practicable; pero entre este punto y Lakoya, presenta dificultades. La parte inferior del curso del Níger debe considerarse, por tanto, menos navegable que el Senegal.

Obstruido por obstáculos infranqueables que impiden á los concurrentes extranjeros remontarlo hacia los mercados franceses, debe considerarse como una vía muy provechosa para nuestros vecinos ó exclusivamente francesa.

Francia en el
Sudán.

El inconveniente para la colonización francesa en la región estriba en el pillaje ejercido por los tuaregs, que destruyen los cultivos y atacan á las poblaciones. Sería preciso dominarlos y utilizarlos para la travesía del Sáhara, como se hace en Trípoli. Se considera posible que el pueblo sonray, que alcanzó gran adelanto en los siglos xv y xvi, haga productivo el país á orillas del Níger.

Aunque la densidad actual de población resulte escasa, se puede contar con un rápido acrecentamiento, porque el negro es muy prolífico y un período de veinte años le basta para hacer de un desierto un país bien poblado. La experiencia así lo acredita. Establecida la paz entre Segú y Tembuctu por la expedición Archinard, la comarca se ha repoblado casi inme-

diatamente, reedificándose los grupos de viviendas abandonadas.

Un grave peligro es para las poblaciones ribereñas del Níger la vecindad de Samory, que vende cada año 10.000 cautivos á costa de 100.000 existencias sacrificadas. Si no se evitan sus incursiones, aquel fértil país se convertirá en un desierto. El exterminio de los mercaderes de vidas humanas se considera como uno de esos sacrificios que la suerte de la civilización y el adelanto de Africa imponen.

La actitud de las tribus de los kuntas y los auelliminden de las orillas del Níger acredita una vez más la eficacia de la conducta humanitaria y noble seguida por los viajeros en países bárbaros. Barth, que fué de Say á Tembuctu y regresó á Say de 1853 á 1854, dejó entre las tribus admiración profunda y vivos sentimientos de simpatía. Una profecía anunciaba que volvería un hijo de aquél, y el oficial francés ha debido á la creencia de su parentesco con el viajero alemán favorable acogida y protección resuelta.

Para dominar el Sudán necesitan los franceses caminos de acceso.

La línea de penetración del Senegal al Níger, largo tiempo inútil, funciona hoy regularmente, dando un producto de 200.000 francos—que iguala casi los gastos y es señal del partido que para la comunicación y el comercio de ella se saca,— y adelanta en su construcción rápidamente. Estudiada hasta Diubeba, á 43 km. de Bafulabé (290 km.), se espera que alcance este punto en el invierno de 1897. De Bafulabé al Níger quedan 400 km. Su construcción se calcula que cueste 24.000.000 de francos y dure ocho ó nueve años.

El capitán Salesse ha estudiado otro proyecto para unir la costa con el río por vía férrea que siga el camino de Konakry (capital de la colonia de los Ríos del Sur ó Guinea francesa) al Níger en Sormoreia, que resultaría más corta que la de Dakar-San Luis-Kayes-Bamako (480 km.) y serviría para la comunicación con el Futá-Yalón y el Sudán meridional, las comarcas más ricas en oro, caucho, algodón, marfil y café.

Como los territorios del Níger no tienen valor si no se

abren caminos, é importa multiplicar las salidas, un ferrocarril no es obstáculo para otra, pueden llevarse á cabo simultáneamente.

También se preconiza la vía de Kotonu á Ansongo por el Dahomey.

Francia encuentra para su obra de ocupación del Níger ruda competencia en la acción de los alemanes desde Togo-land y de los ingleses desde el Bajo Níger y la Costa de Oro.

Los alemanes pretenden la región comprendida entre el Dahomey y el Mossi, habiendo, con objeto de adquirirla, establecido diversos puestos las autoridades de Togo, uno de ellos en Sansanne-Mango. Para Francia es de interés vital conservar la orilla derecha del Níger en esta parte, á fin de enlazar el Sudán con el Dahomey por la vía Carnotville-Uagadugu, que pasa por Gurma. De otra manera la costosa campaña en el Dahomey resultaría infructuosa.

Con las empresas francesas en la región alta del río coincidió el establecimiento de la *National Niger Company* en las bocas. Los avances de aquellas y sus recientes éxitos han determinado el plan de una vasta expedición, que ocupó la región de Nupé (orilla derecha del río entre Lakoya y Leba) y tomó el puerto de Aremberg, abandonado por los franceses. Para salirle al encuentro y compensar la pérdida del puerto de Aremberg, M. Bretonnet acaba de plantar la bandera francesa en Bussa.

Convencidas las potencias colonizadoras en el O. de Africa de que el Sudán pertenecerá á la que tenga vía de acceso y ejerza en esta región positiva influencia, se forman proyectos de caminos, como los ingleses desde Sierra Leona y la Costa de Oro, y planes de ocupación de nuevos puestos y aun comarcas.

El establecimiento de una serie de puestos franceses en el *hinterland* de las posesiones alemanas é inglesas, ha originado protestas y dificultades. Hé aquí, pues, una nueva cuestión del Níger.

Observación
de lluvias en
Camarones.

Las observaciones hechas en 1895 y 1896 por Linnel y Faustmann demuestran que es Camarones el punto conocido de Africa donde cae más cantidad de agua y uno de los más

húmedos del globo. En la estación de Debund Cha, á la orilla del mar, se han recogido 9 m. de agua en 1895. En los puntos más elevados de la vertiente, la precipitación pasará probablemente de 10 m. Se atribuye esta potencia de las lluvias al régimen de los Monzones y á la disposición en forma de embudo de los golfos de Bengala y de Biafra.

El Egipto, considerado como un presente del Nilo, mediante la formación, por el desbordamiento de las aguas ecuatoriales, de oasis fertilísimo en las arideces de inacabable desierto; que debe al río sus recursos, su civilización y su participación en la historia del mundo culto, todavía espera más de la majestuosa corriente.

Han pensado los ingleses que no debe perderse para el trabajo la enorme fuerza motriz que representan los rápidos ó cataratas por ella formados, y como se ha utilizado el Niágara, se proyecta aprovechar la fuerza de las cataratas mediante el establecimiento de turbinas y dinamos, llevando hasta grandes distancias la energía eléctrica.

Un físico de alta reputación, Mr. Forbes, profesor de tecnología eléctrica en el *University College*, ha estudiado la cuestión, cerciorándose sobre el terreno del carácter práctico del proyecto y de la posibilidad de realizarlo con éxito.

Según el estudio, la primera catarata dará 35.000 caballos de vapor en bajas aguas y 500.000 en la crecida. Esta fuerza, que se transmitirá hasta centenares de kilómetros, se empleará en un camino de hierro, bombas de riego y fábricas de azúcar. El cultivo de la caña se ha desarrollado mucho en los últimos años, y si se contara con fuerza motriz, la industria tomaría un desarrollo todavía más grande. Se comenzará por la primera catarata; pero no se tardará mucho en utilizar las otras; y, por este medio, es indudable que el valle del Nilo llegará á ser una de las grandes comarcas manufactureras del globo.

Por el tratado que se firmó en Addis Ababa el 26 de Octubre último, dado á conocer en Europa en el año actual, se señala á la Eritrea como frontera la línea Mareb-Belesa-Muna, que avanza más allá de la línea Halai-Saganeiti-Debarroa, estipulada en el tratado de Ucciali de 20 de Mayo de 1889. Abroga-

Aprovechamiento de la fuerza motriz de las cataratas del Nilo.

Italia en Abisinia.

dos éste y la convención complementaria de 6 de Febrero de 1891, abandona Italia sus pretensiones al protectorado en Abisinia; pero concluye alianza con Menelik y obtendrá un tratado de comercio.

El terreno reivindicado por Italia no quedará, sin embargo, bajo la autoridad inmediata de esta potencia. Italia conservará realmente tan sólo la ciudad de Masaua y su campo atrincherado, entregándose los demás territorios á los rases, para que los gobiernen bajo la tutela de aquella.

Abandono de
Kassala.

Kassala, ocupada por Italia como medio de detener á los mahdistas protegiendo su vasta colonia, deja de ofrecer interés para aquella potencia desde el momento en que el territorio de la misma queda reducido al litoral; es una posición que sólo interesa á Egipto, ó á Inglaterra mejor dicho, para llevar á cabo su empeño de llegar á Jartum, destruir el mahdismo y extender la dominación británica en el NE. africano, estableciendo su influencia exclusiva en todo el valle del Nilo desde la desembocadura hasta las fuentes.

Por ésto se aproxima el momento de la evacuación de Kassala por Italia, bien sea incondicionalmente ó con compensaciones por los sacrificios hechos para el sostenimiento de la plaza.

Condiciones
morales de la
raza negra.

Los sucesos recientes de Abisinia han ofrecido datos interesantes de que se saca partido en la discusión de los problemas etnográficos.

M. J. Hess, partidario de la igualdad de las razas humanas, cita en apoyo de sus opiniones sobre el alto grado de elevación moral que, como los blancos, pueden alcanzar los negros, el ejemplo de Menelik, que se presenta á Europa como caudillo victorioso y magnánimo. Cita también el caso de otro conquistador negro, Rabah, que ha creado y gobernado un pueblo al O. de Abisinia como verdadero hombre de Estado. Otros ejemplos podrían también aducirse. El ras Alula, muerto hace pocos meses, mozo de cuadra sin educación de ninguna clase, llegó á ser dueño del Tigré y demostró talento natural singularísimo y altas dotes para la administración y la guerra.

No demos por resuelta ligeramente la inferioridad de los

negros. ¿Quién sabe el grado de desarrollo de que serán capaces?

La situación de Abisinia á la vertiente oriental del Nilo, su carácter de formidable fortaleza natural y el valor indomable de su victorioso ejército son circunstancias que hacen de Menelik un terrible enemigo ó un precioso aliado; y por eso se disputan su alianza los Estados europeos con intereses y aspiraciones en la región NE. de África, ahora que Italia, por consecuencia de sus reveses, evacua la meseta etiópica y se replega sobre su base de operaciones en los estrechos límites de la Eritrea. Tales intentos constituyen demostración cumplida de que no se ha equivocado el Gobierno italiano en su empeño colonizador, sino en los medios al llevarlo á cabo.

La Gran Bretaña muestra afán por establecer relaciones con el Negus, por medio de una misión de hombres distinguidos, muy conocedores de los asuntos africanos, bajo la dirección de Rennell Rodd. Así se anticipa á la acción posible de Francia y de Rusia en Abisinia, perseverando en la política de engrandecimiento y de previsión, que sigue con admirable sistema, y que acabará por hacerla señora de la vasta región que baña el Nilo. Uno de los medios políticos con que cuentan los embajadores es la promesa de envío de un obispo copto para la consagración del Negus, con lo cual Inglaterra se pondrá en condiciones de competir con la iglesia rusa.

Los franceses no se quedan atrás. Se ha confiado una importantísima misión á M. Lagarde, secretario general que ha sido del Ministerio de las Colonias y gobernador de Obok.

M. Lagarde ha sido recibido en triunfo en el Harrar y ajustado con el ras Makonnen un tratado de amistad y comercio, recibiendo la autorización de ir á Antoto á visitar al emperador Menelik.

Merced á dicho acuerdo comercial, Yibuti, salida natural del Harrar, de Xoa y de la Etiopia del Sur, está llamado á considerable desenvolvimiento. Para promoverlo, se piensa en la construcción de un ferrocarril que lo enlace con Addis Ababa. Dos viajeros ya célebres, el príncipe Enrique de

Acción de los
Estados euro-
peos en Abisi-
nia.

Orleans y M. Gabriel Bonvalot, irán, si no han ido ya, de Yibuti á Addis Ababa.

Inglaterra en
Uganda.

Los ingleses procuran con éxito el desarrollo del protectorado de Uganda, que adquirieron en 1895, y que comprende hoy, por la anexión de Uñoro, el país de la ribera N. del lago Victoria hasta el Nilo y hasta las orillas de los lagos Alberto y Alberto-Eduardo. El comercio es allí principalmente de marfil. Los indígenas comienzan á cultivar el arroz, el algodón y el tabaco; el café da también favorable resultado. Mientras se termina el ferrocarril de Mombasa al lago Victoria, se ha construído un camino provisional, á fin de atraer las mercancías á los territorios ingleses, haciendo competencia á los demás puertos de la costa oriental de Africa.

Alemania en
el África orien-
tal.

La colonización alemana está en dicha región casi estanca-
da; faltan capitales para la construcción del ferrocarril de Dar-
es-Salaam al Tangañika por Tabora, y sólo en la navegación
de los grandes lagos se nota algún progreso. Se ha lanzado un
nuevo vapor al lago Ñasa, surcado ya por otros dos, y se trata
de llevar uno desmontable por la *Stevenson-Road* al Tan-
gañika.

Descubrimien-
tos en la región
central de África.

Es de notar la rectificación que se va haciendo en la topo-
grafía de la región central de Africa. El teniente belga Bras-
seur, explorador del alto Congo, afirma que geológicamente el
Lualaba es el brazo principal del río, debiendo considerarse
como afluentes el Luapula y el Lukuga.

El teniente alemán Ramsay, encargado de fundar una esta-
ción en Uyi, estudia el Tangañika. Todo indica la existen-
cia de un gran foso de hundimiento en la meseta oriental.
Observaciones de Ramsay sobre el nivel de las aguas en el
Tangañika, comparadas con las de Burton y Whyte sobre
variaciones de nivel en el Ñasa, han hecho que Sharpe afirme
la existencia de ciclos de alza y descenso de las aguas en todos
los lagos africanos.

Camino de
hierro del Con-
go belga.

El camino de hierro del Congo belga de Matadi á Leopold-
ville, en Stanley-Pool, que tiene por objeto, como es bien sa-
bido, salvar las cataratas que obstruyen el curso del Bajo
Congo, enlazando con el mar la admirable red fluvial consti-

tuida por el gran río y sus afluentes, adelanta en su construcción y estará terminado dentro de tres años. En explotación 190 km., de los 400 de longitud de la vía hasta Tumba, con bastante resultado, ha de ejercer grandísimo influjo, cuando se termine, en el desarrollo económico del Estado libre.

Las comarcas por civilizar del Africa del Sur, Bechuanaland y Rhodesia, se cubren rapidísimamente de caminos de hierro, que facilitan el acceso y la definitiva conquista.

El camino de hierro del Bechuanaland está acabado hasta 260 km. de Mafeking, y se trabaja hasta la distancia de 352 km. Las dificultades que hay que vencer son enormes, especialmente por falta absoluta de agua, que es preciso hacer venir de Mafeking.

En la Rhodesia se ha comenzado una vía que parte de Fonteville y se dirige á Salisbury. Terminados 116 km., se prepara la prolongación de esta línea, de 189 km., á través del distrito assolado por la mosca tsetsé, que, matando el ganado de arrastre, imposibilita hoy los transportes.

Como si esto no fuera bastante, se ha empezado á trabajar en el camino de hierro Fonteville-Beira y en la línea Mafeking Buluguayo.

No puede negarse que si los ingleses adquieren colonias sin reparar en los medios, saben promover su desarrollo y adelanto.

La ciudad de Johannesburg, fundada el 20 de Septiembre de 1886, es hoy una de las principales de Africa y ofrece singularidades características de las ciudades mineras.

De sus 102.078 habitantes, 79.315 son hombres y 22.763 mujeres. Los cuatro quintos de los habitantes tienen menos de 30 años. Se explican estas cifras porque la población flotante es, sobre todo, masculina y joven, y la ciudad no tiene historia para que hayan podido envejecer los venidos á ella. En gran mayoría los ingleses — son 34.020, — están gobernados por 1.555 electores boers, únicos que tienen derechos políticos. De aquí las dificultades de la situación del Transvaal, por la oposición de razas y la natural aspiración á imponerse de las mayorías.

Caminos de
hierro en África
del Sur.

Johannesburg.

Rebelión de
los matabeles.

En el Africa Austral se advierten los efectos lamentables de la funesta invasión del Transvaal por fuerzas inglesas, que, dejando desguarnecida la comarca de la policía blanca, hizo posible la rebelión de los matabeles y ha recrudecido las preveniciones y los odios de los boers del Transvaal y del Estado libre de Orange; de origen holandés, contra los ingleses.

La revuelta de los matabeles ha planteado en Inglaterra el problema de los derechos de los indígenas frente á los pueblos civilizados, que, á título de llevarles el progreso, perturban su vida, los despojan de sus bienes y los esclavizan en rigor bajo una ú otra forma, obligándoles á trabajar en beneficio de los colonos y ametrallándolos si resisten el nuevo régimen, que hay la pretensión de considerar como regular y de derecho. Sin abordar de lleno la cuestión, que confieso me atrae, me limitaré á recoger, por vía de información, los términos de la contienda.

El radicalismo ha levantado su voz, con la Bouchère, para combatir las crueldades con los indígenas y para poner en claro que, al amparo de la teoría de la extensión de los beneficios de la civilización, se llevan á cabo empresas con miras egoístas y tienen lugar terribles luchas por la vida, en que los más fuertes, en razón de los medios superiores de que disponen, arrollan sin piedad á los que resisten. Como cazadores de hombres han sido considerados los agentes de la *Company Chartered*.

Del sentido medio y gubernamental de la gran nación colonizadora se ha hecho eco Chamberlain, en un discurso sobre política africana pronunciado el día 1.º de Abril en el banquete del Instituto de las Colonias.

Según el Ministro, la dominación de Inglaterra en los países tropicales impropios para la aclimatación de los europeos, donde el número de los indígenas excede al de aquéllos, se justifica allí donde lleva algún elemento de prosperidad á los pueblos que los habitan, como seguridad, paz ó riqueza á comarcas que no las tenían. Sin negar que en ocasiones haya motivo para censuras, afirma que donde el Gobierno de la Reina se ha instalado y la gran *pax britannica* ha sido establecida,

hay una mayor seguridad para la vida y para las propiedades, y se nota un aumento en el bienestar material del conjunto de la población. Sin duda, añade, las conquistas no se hacen sin efusión de sangre; ha habido pérdida de vidas de los indígenas, pérdida de vidas de los enviados para someterlos y pacificarlos; pero esto es inevitable... No se puede, sin emplear medios enérgicos, destruir la barbarie, la esclavitud, la superstición, que durante centenares de años han desolado el interior de Africa. Pero si se tiene en cuenta el bien que la humanidad retira de estos sacrificios, es preciso celebrar el éxito de expediciones como las hechas últimamente á la región del Ñasa, al país de los *axantis*, ó al Nupé, que han costado vidas humanas; pero por cada una de estas vidas se habrán ganado cientos á la causa de la civilización, y la prosperidad de las naciones habrá adelantado mucho.

No servirá ciertamente para el éxito de los empeños colonizadores la enemiga entre ingleses y holandeses, que podría producir una lucha desastrosa para unos y otros, que retardase en una generación el progreso general del país. Los representantes de la expansión británica á todo trance, ó de la absorción del Transvaal, no ceden en su empeño, y reciben alientos y caluroso apoyo hasta del Gobierno de la Reina. La información hecha en Londres para esclarecer el atentado al derecho internacional que preparó Rhodes y llevó á cabo Jameson se ha dirigido artificiosamente, en términos de que resulte la justificación de los culpables y el medio de atacar la independencia del Transvaal con dureza.

Ingleses y boers

Todo hace pensar en una conspiración contra la independencia del pequeño Estado—al cual constantemente se provoca para tener motivo de aplastarlo,—conspiración que alienta y á que da calor, por desgracia, el propio Ministro de las Colonias. La conducta de otros miembros del Gobierno de la Reina, el sentido político de la población anglo-sajona del Cabo y Natal amiga de la paz—que no se dejará arrastrar á un ataque á la independencia del Transvaal fácilmente,—la aspiración á regirse con independencia—tan arraigada en los *africanders*, y la habilidad y flexibilidad del presidente Kru-

ger—que sabe hacer las concesiones que la política demanda,— dan esperanzas de la derrota de la política aventurera y filibustera de Rhodes y de un triunfo completo de los partidarios de la política de paz y de honradez, que haga posible, para bien de todos, el desarrollo paralelo de la prosperidad del Transvaal y del Africa británica.

El hambre en
la región del oro

Aparte de los hechos políticos, hay un hecho social, en el cual debe fijarse la atención del mundo entero: la escasez de medios de vida, que hace estragos en las poblaciones del interior del África austral muy cerca de las regiones auríferas.

La extraordinaria sequía ha hecho que se agoten las fuentes y que se pierdan las cosechas de que pendía la alimentación del país. Por ninguna parte hay hierba, el ganado perece y los animales vivos ofrecen el más triste espectáculo de demacración y de falta de energía. La langosta, unida á la sequía, ha completado la obra de aquella, sembrando por todas partes la desnudez y la muerte.

La peste bovina, con la necesidad de sacrificar el ganado que la sufría, ha aumentado las desdichas del país, privando de carne y leche á la azotada población.

En Matabelandia, el precio de los víveres ha subido enormemente: el saco de harina vale 225 francos, la libra de azúcar 75, un huevo 3,75. En el Transvaal, al comenzar el año, el saco de maíz valía 200 francos. Esto representa el hambre horrible, la muerte por inanición en masa. Se dan allí tristísimos espectáculos. Mujeres hambrientas conduciendo criaturas convertidas en esqueletos de desproporcionadas cabezas, cuya contemplación espanta, recogen los granos que dejan caer los animales, otras buscan en el abono animal los granos no digeridos. Los que tienen animales los matan y comen hasta la piel; el cuero viejo sirve de manjar cocido con un poco de hierba. Se devoran raíces, hierbas y carne podrida de animales muertos de la peste. Las gentes se arrastran faltas de energía para marchar. Poblaciones enteras han sido abandonadas por los famélicos habitantes.

A distancias poco considerables hay víveres en abundancia; pero la falta de vías de comunicación hace necesario el uso

de la carreta arrastrada por bueyes, y éstos faltan á consecuencia de la peste ó de la matanza, que la infección hace precisa.

De aquí el encarecimiento extraordinario de las subsistencias. Lo mismo acontecía en Europa en la Edad Media, cuando la falta de vías de comunicación ocasionaba las hambres legendarias que refieren las crónicas, por el forzoso aislamiento y la falta de circulación regular de la riqueza, que han venido á establecer los caminos de hierro, asegurando en todo caso las subsistencias. Hé aquí un hecho digno de llamar la atención de los pueblos cultos, sobre todo de los preocupados de su acción exterior y de su influjo civilizador en el mundo. Y sin embargo, como señal elocuente del egoísmo que en estas relaciones impera, debe notarse que mientras se buscan con empeño noticias sobre el estado de los campos de oro y agitan á la opinión los manejos de Mr. Cecil Rhodes, sobre todo en Inglaterra, no se habla en la prensa de las poblaciones indígenas ni del hambre espantosa que diezma á los negros, cuya tutela humanitaria se abroga Europa.

AMÉRICA.

Desde las grandes ascensiones del Mont Blanc (4.810 m.) y del Chimborazo (6.310 m.) por Saussure y Belmat (1787) y por Humboldt (1802), se han escalado muchos otros: la Jungfran (4.167 m.), en 1811; el Finsteraarhorn (4.275 m.), en 1812; el Wertterhorn (3.702 m.), en 1854; el Monte Rosa (4.638 m.), en 1855; el Materhorn (4.432 m.), en 1865; el monte Elbruz (5.660 m.), en 1868; el Pioneer-Peak, en 1892; el Nanga Parbat (6.300 m.); el Monte Kenia (6.000 m.) hasta 4.800 m.; el Kilimanjaro (6.100 m.) hasta 5.049 m.

El Aconcagua ha sido escalado por un inglés, Mr. Fitzgerald, y un guía suizo, Zurbriggen. Se atribuye á este pico la altura de 6.970 m., Mr. Fitzgerald afirma que tiene 7.200 m.; pero, de todos modos, es la montaña más alta del mundo á que ha subido el hombre.

Ascensión al
Aconcagua.

Ha costado mucho abordarla. Primero no pasaron de la altura de 6.300 m. En un segundo intento, después de bajar al valle, llegaron á 6.600 m. y tuvieron que bajar de nuevo por el enrarecimiento del aire. Una semana más tarde volvieron á ascender. El 14 de Enero estaban á 6.900 m. Mr. Fitzgerald no pudo más; pero Zurbriggen perseveró y tuvo la suerte de poner los pies en la cima.

Aún quedan por escalar: el Gaurisankar (8.840 m.), el Dampsang (casi la misma altitud), el Tagarma y el Kan-Zengri (un poco menos elevados), en Asia; en Africa, el Kili-manyaro, y el Carlos Luís, en Nueva Guinea.

Federación en
el Centro-Amé-
rica.

Las aspiraciones á la federación en la América del Centro no son nuevas. Separada de México en 1823, formó los Estados Unidos de la América Central. Deshecha la confederación en 1849, el natural deseo de poder é influencia superiores á los que alcanzan las pequeñas repúblicas motivó la adopción de un pacto unitario para constituir la República de la América Central, formado en San Salvador en 1889. No prosperó el convenio, y ahora, según el de Amapala, ratificado por las asambleas de Honduras, Nicaragua y el Salvador, los tres Estados, conservando su autonomía interior, formarán uno solo en el respecto diplomático: la República Mayor de Centro América. Tres delegados de cada República constituirán una dieta, encargada de dirigir las relaciones exteriores, con residencia el primer año en San Salvador, y que se trasladará en los años siguientes á las otras dos capitales. La representación diplomática será, por tanto, común. Se espera que Guatemala y Costa-Rica se adhieran á esta federación, que acaban de reconocer los Estados-Unidos.

Alianza de Co-
lombia y Vene-
zuela.

Colombia y Venezuela han hecho un tratado de alianza ofensiva y defensiva. Los dos Estados se comprometen á prestarse mutuo apoyo contra todo ataque exterior. Cuando uno de los Estados se encuentre en conflicto con una potencia extranjera, el aliado deberá intervenir ofreciendo su mediación pacífica, y en caso de que no sea eficaz, prestar su concurso efectivo. Toda diferencia entre los dos Estados se resolverá por un arbitraje. Se trata, pues, de otro intento de unión que po-

drá llevar á la constitución de una nación poderosa de nuestra raza en las fértiles regiones que surcan el Orinoco y el Magdalena.

Valparaíso y Buenos Aires van á quedar unidas por un ferrocarril transandino de 1.300 km., próximo á concluirse. Atraviesa 240 km. en la zona montañosa, 175 de la República Argentina desde Mendoza, y 65 de Chile hasta Santa Rosa. Empleándose hoy diez ó doce días en el viaje por mar del puerto chileno al argentino, por la nueva vía se irá en cuarenta y ocho horas.

Ferrocarril
transandino.

Como acto de arrepentimiento tardío de la actitud provocadora del presidente Cleveland en la cuestión de Venezuela, aceptaron los Estados- Unidos el convenio de arbitraje anglo-americano, que recogió con apresuramiento Mac-Kinley y llevó á cabo sin entusiasmo Salisbury.

Cuestión an-
glo-venezolana.

Según dicho convenio, estipulado para cinco años, debían constituirse dos tribunales permanentes internacionales que funcionaran con completa independencia de los Gobiernos, con el concurso del Rey de Suecia para designar tercero en ciertos casos de empate, y fallasen sin apelación toda clase de contiendas por reclamaciones pecuniarias ó cuestiones territoriales entre la Gran Bretaña y los Estados- Unidos.

Los partidarios de la inteligencia cordial y de la estrecha amistad de las dos naciones celebraron con entusiasmo la solución, la contaron como una señalada victoria y se proclamó muy alto la máxima de que «la sangre une lo que el Océano separa.»

La actitud del Senado norte-americano ha hecho estéril el tratado, que se consideraba feliz término del antagonismo entre las dos naciones anglo-sajonas.

La cordial inteligencia no ha sido muy duradera y el abrazo dado á través del Atlántico no ha resultado muy estrecho.

OCEANÍA

Nuevo descubrimiento de oro en Australia.

Desde que á mediados del siglo fué descubierto el oro en Nueva Gales, se ha encontrado en diferentes localidades de la colonia Victoria y en Quensland.

Actualmente, los descubrimientos tienen lugar en la región antes desierta del O., poblada ahora con rapidez. Se reproduce el hecho demográfico de las antiguas colonias. Coolgardie, fundada en 1888, ha crecido mucho y cuenta con una línea férrea que le une á Perth, á la costa y á Kalgoorlie. No sabemos si su nombre llegará á representar lo que los de Melbourne ó Sydney, ó si, por agotamiento de los filones, cuya potencia, considerable en la superficie, parece que disminuye al profundizar, será una ciudad abandonada y volverá á reinar la desolación en lugares hoy tan animados.

Para dar idea del colosal esfuerzo que supone hacer habitables estas regiones, baste decir que siendo dicha ciudad muy malsana, por lo cual merecía que se la llamara Typhoidville, se van á llevar á cabo obras á fin de abastecerla de aguas de un río próximo á Perth, á distancia de 500 km. de ella, con gasto de 60 millones de francos.

El descubrimiento del oro ha ocasionado un gran número de viajes de exploración con resultados apreciables: de Warburton (1873-74); los hermanos Sohn y Alejandro Ferrest (1874); Ernest Giles (1875 y 1882); W. W. Mills (1883); M. J. R. Browne (1887); Lindsay y Wells (1891).

G. Hubb, encargado por el Gobierno sud-australiano de una exploración, partió de Vodudatta, extremo de la línea que desde Adelaida se dirige al N., con el fin de abrir un camino para conducir los ganados con destino al abastecimiento de los campos de oro de Coolgardie, Kalgoorlie y Yilgarn. Como consecuencia de dicha expedición, se ha comenzado á trabajar en la construcción de una vía.

Las exploraciones de Australia ofrecen condiciones singulares y son muy difíciles por escasez de agua, de animales,

de frutos y de comestibles. El desierto occidental es de una aridez extraordinaria. No hay corrientes de agua, son raros los pozos y las fuentes, y en invierno sólo se encuentran pozos salados. Una planta seca y espinosa cubre el suelo en extensiones considerables, dificultando la marcha. Los viajeros sufren grandes privaciones y están expuestos á perecer si falta la resistencia á los camellos que sirven de auxiliares.

Carr Boyd y Woodhouse han atravesado el desierto por el S. El último de los campos de oro se encuentra en el Monte Margaret, á orillas del lago Carey; pero numerosos investigadores exploran el desierto de Victoria provistos de camellos, y se han reconocido terrenos auríferos en el interior mismo hacia Warburton Ranges y los Barlee Springs. Mr. Carr Boyd ha descubierto tres lagos, llamados Tomás Elder, Fleming y Ferdinand de Muller, el último de 40 km. por 3 á 7 de ancho.

Una convención reunida en Adelaida, capital de la Australia del Sur, con asistencia de representantes de las colonias británicas de los antípodas, excepción hecha de Queensland, ha establecido las bases de una constitución federal, que viene á consagrar por primera vez la unidad política del continente australiano.

Federación de las colonias australianas.

Si el establecimiento del lazo federal es idea simpática para los partidarios del imperialismo británico, no puede ocultarse que la constitución de una gran Australia unida puede representar el paso de una evolución hacia la independencia, que llegue á fundar una nación nueva. Si colonias aisladas y jóvenes necesitan amparo y permanecen de buen grado bajo la supremacía de la madre patria, un gran Estado comparable por su extensión territorial á toda Europa, con cohesión, con personalidad propia y con conciencia de su fuerza, es difícil que acepte la tutela del Ministro de las Colonias del Gabinete de Londres.

No se inquietan por esto los hombres de Estado ingleses, en razón á que como Australia es en el sentido etnográfico una colonia británica, como su población no ofrece el carácter híbrido ó mestizo, como si dijéramos bastardo, que ha hecho

posible y mantiene la oposición de Inglaterra y los Estados Unidos, en las colonias del hemisferio Sur se conservarán siempre, aunque se aflojen los lazos políticos, estrechos vínculos morales y devociones de raza. No dejarán de ser hijas fieles, aunque emancipadas, y colaboradoras invariables de las glorias de la Gran Bretaña.

Para juzgar del espíritu de la nueva nación que se forma, ténganse en cuenta hechos que el telégrafo acaba de anunciarnos. Con los trabajos, que bien podríamos llamar preparatorios para la emancipación, coinciden explosiones de entusiasmo monárquico con motivo del jubileo de diamante de la Reina Victoria, á que asistirán todos los primeros ministros de las colonias.

Es más, al constituir una federación á la americana, en vez de copiar extrañas instituciones, renace el parlamentarismo de la constitución monárquica inglesa, con sus dos caracteres de responsabilidad ministerial y gobierno de mayoría, es decir, el íntimo espíritu de la vieja metrópoli vivo en la joven colonia.

¿No es verdad, señores, que se prestan estos hechos á mediación seria y despiertan interés por estudiar, en el terreno sociológico, sus causas?

Travesía de la
Nueva Guinea.

Siu éxito se había intentado hasta ahora la travesía de Nueva Guinea. La expedición alemana de M. Otto Ehlers partió el 14 de Agosto de la embocadura del río Francisca y penetró en la selva inhabitada. Dejándose llevar en una balsa por caudaloso río, naufragaron y perecieron muchos de los expedicionarios. De 43, sólo 20 acabaron el viaje, llegando á Port Moresby. Perdidos los apuntes, la expedición resultó poco fructuosa.

Otra expedición también alemana, formada por los doctores Lanterbach, Tappenbeck y Kersting, salió en Mayo de 1896 de Erima, en la bahía del Astrolabio, de la tierra del Emperador Guillermo. Exploró el macizo de Orzten, cuya altura culminante es de 1.100 m. y subió á la alta cima de Bismarck, hallando nieve á 4.000 m.

Encontraron numerosos habitantes, teniendo que hacer uso de las armas contra ellos raras veces. Recorrieron en canoas

un gran río navegable, de 100 á 250 m. de anchura, que atraviesa una comarca fértil al E. del río Augusta. Hace falta explorar su desembocadura para apreciar las condiciones que ofrece como vía de penetración. Cerca del río, en el pueblo Sigaun Vodsa, crearon una estación, que es la primera del interior, á 100 km. de la costa. Regresaron por Stephansort á mediados de Septiembre, habiendo recorrido un itinerario de 325 km.

REGIONES POLARES.

Mr. Georges Goula proyecta una expedición á las regiones árticas por etapas, empleando en ella todo el tiempo y todo el dinero que sea preciso. Se establecerá un depósito avanzado con toda clase de material y de víveres, que se renovarán cada seis meses. Partiendo de este punto, se establecerán otros escalonados para transmitir los víveres recibidos del primero.

Proyecto de
nuevas explo-
raciones.

El teniente Peary prepara, con la aprobación y apoyo de la Sociedad de Geografía americana, una nueva expedición ártica. Su plan consiste en seguir la costa occidental de Groenlandia hasta la estación habitada más septentrional, procurarse allí cinco ó seis familias para fundar una nueva estación lo más cerca posible del polo y en sitio donde pueda llegar un vapor sin grandes dificultades. Dicha estación se abastecerá para tres años, á fin de evitar la escasez si el vapor encargado de la reposición de víveres no pudiese llenar su misión por un obstáculo cualquiera. Se calcula que podrá situarse á 570 ó 600 km. del polo. Desde ella esperará M. Peary el momento en que parezca posible un viaje en trineo. Cuenta con poder hacer 10 km. por día próximamente, y calcula que sería posible ir al polo y volver en setenta ú ochenta días. Nansen ha encontrado en algunas partes hielos donde era posible marchar como se propone el viajero americano, pero también se ha visto detenido por hielos infranqueables. Se calcula que la expedición cueste 750.000 francos; pero el gasto será menor si la estancia no se prolonga durante varios años.

RESUMEN.

La rápida crónica que acabo de haceros revela las tendencias del movimiento geográfico y colonial contemporáneo.

Con verdadero ardor se procede en la exploración del globo mediante repetidas expediciones, que van completando y rectificando, de una manera rápida, las cartas de las escasas tierras poco conocidas que aun quedan. Al estudio de la topografía se une el de la etnografía, del genio, del carácter, de la situación, de las necesidades y de los recursos de los habitantes en los países nuevos ó poco conocidos, con fines utilitarios, de dominación, de establecimiento de influencia ó de extensión del comercio.

La construcción de vías de acceso desde los puntos de la costa hacia el interior, en los países adquiridos ó comprendidos en las esferas de influencia de las naciones europeas, es un hecho constante y que contribuye, de manera eficaz, á los progresos actuales de la obra colonizadora.

Se hacen grandes y bien encaminados esfuerzos para la educación y la atracción de los indígenas. Preocupa, sobre todo, la propagación de la lengua, vehículo de las ideas y precioso medio de transmisión del espíritu de un pueblo, y se multiplican las escuelas y los centros docentes de todas clases, no olvidando que la enseñanza bien encaminada produce la aproximación á la metrópoli que sabe organizarla.

Merced al ascendiente moral de los representantes de una civilización superior, se resuelve el problema de gobernar en las colonias mayorías inmensas con minorías pequeñas, á las que, un elevado patriotismo hace olvidar diferencias y da cohesión y fuerza para trabajar con éxito en el engrandecimiento de la patria.

Se atiende á las tradiciones, se sacan enseñanzas de la historia, y en el conocimiento de ésta y de los hechos contemporáneos, recogidos y estudiados con esmero, puede fundarse

una política colonial con base firme y positiva, apoyada en los ejemplos del pasado y que sirva para preparar el porvenir.

Las Sociedades geográficas, que promueven investigaciones y descubrimientos y elevan cada día más y más el nivel envidiable de la cultura geográfica en Europa y América, dando á conocer el estado y las vicisitudes del planeta y de las sociedades que lo habitan, abren amplios horizontes, despiertan y propagan ideas fecundas, extienden el campo de las experiencias, hacen llegar con universal provecho á todas partes los resultados de la labor de cada pueblo.

¿Cuál es la situación de nuestro país en relación con este movimiento?

España, después de la modesta y seria labor de Cervera y Quiroga, de Iradier, Ossorio y Montes de Oca, no piensa en exploraciones, ni toma parte en la obra de los pueblos cultos para conseguir el cabal conocimiento del planeta; permanece totalmente separada del movimiento en favor de los viajes científicos.

Por falta de atención al estado de espíritu de los antillanos, nos sorprendió la insurrección formidable iniciada en Baire. Ha sido preciso otro movimiento insurreccional de grande alcance para que se desechen halagadoras leyendas sobre el prestigio de la raza española en el archipiélago de Legazpi y se comience á estudiar en vivo la verdadera psicología del indio.

Lejos de ganar terreno en la conquista de mercados, nos dejamos arrebatar las salidas naturales de nuestra producción, confiando sólo en el monopolio insostenible y para el porvenir peligroso.

En colonias dominadas durante siglos, no hemos creado todavía medios de penetración, y existen en el interior de las islas españolas sabanas infranqueables, inextricables maniguas y misteriosos bosques, que sirven á maravilla para la prolongación de las guerras.

Nada hacemos por la propagación de la lengua española en Filipinas, donde el indio, en los campos, no puede entenderse con la autoridad española sino por intermedio del fraile.

En vez de atender al efecto de la propagación de la enseñanza entre los indígenas en las colonias francesas y del desarrollo de la instrucción en la India, donde en 1857 creaba Inglaterra en plena insurrección universidades y colegios, desarrollando todo un sistema de educación pública, suele considerarse la supresión de facultades é institutos como medida de guerra.

Empeñándose en no reconocer las condiciones de la vida moderna en cuanto á la difusión del pensamiento y á la comunicación universal entre todos los pueblos, se quiere poner una aduana para las ideas; y como esto es vano empeño, en lugar de seguir corrientes naturales, aquéllas se desvían por torcidos cauces, se emponzoñan, y desde el Norte de América ó desde las islas del Pacífico, llegan á los dominios españoles asociadas á prevenciones y odios contra la madre patria, que debiera disputar á los pueblos vecinos de sus colonias la simpática misión educadora, que da el dominio de las conciencias.

Con previsión organizó el Sr. Moret un sistema de enseñanza en Ultramar con sello modernista, que hubiera sido poderoso y eficaz medio de atracción y de identificación con la madre patria de los indígenas educados; pero la exagerada suspicacia de unos y la indiferencia de otros hicieron que no se llevara á la práctica, y quedó en las columnas de la Gaceta, como expresión de un buen deseo y de una hábil política, que no alcanzó en la opinión el favor deseable.

No sabemos sostener los antiguos prestigios del europeo ó del fraile, ni reforzarlos con otros nuevos en armonía con las condiciones de la vida moderna, que por ley natural é inevitable, dadas las actuales condiciones geográficas, llega á Oriente de prisa.

El elemento español está profundamente dividido en las colonias y resulta, por esto, casi impotente. Los partidos antillanos se han combatido á sangre y fuego, siendo muchas veces tratados como traidores los hombres que tenían el sentido de la realidad y tendían á evitar previstas desdichas, mediante una política de amplias concesiones, que hoy todo el mundo acepta, por desgracia demasiado tarde.

Todavía hay quien se atreve á acusar poco menos que como cómplice de las insurrecciones de Cuba y Filipinas á un raro ministro de Ultramar que se hizo bien cargo de la situación de los dominios españoles, y, en vez de seguir inspiraciones de escuela, obró conforme á altas consideraciones de gobierno.

No sólo unos elementos sociales recelan y combaten la implantación ó el desarrollo de otros, poniendo dificultades y creando obstáculos á toda empresa española que pudiera mermar ó compartir una influencia exclusiva ó una posición privilegiada; en el seno de la propia Iglesia unas comunidades hacen cruda guerra á las otras familias religiosas.

Olvidando que ningún pueblo puede ser dominado por la fuerza sin una política de violencia que desacredite al país que la emplea y que suponga sacrificios desproporcionados con los beneficios que la colonia reporte, se sostiene que la dura represión, el mero escarmiento y el saludable efecto del terror constituyen eficaces recursos para combatir el filibusterismo y mantener la tranquilidad en las colonias.

En vez de inspirarnos en el sentido de la magna obra que en colonización y creación de nuevos pueblos ha realizado España, para continuarla dignamente, formando en las regiones tropicales «personalidades grandes, potentes, espléndidas, que constituyan la representación más acabada de nuestro genio, de nuestra historia, de nuestras hazañas y de nuestras gloriosas tradiciones» (1), olvidamos el pasado, prescindimos de lo que han hecho nuestros padres, no pensamos en la cuenta que de nuestra conducta hemos de dar á las generaciones venideras, para atender sólo al éxito inmediato y á las conveniencias egoístas de la hora presente.

Ignorantes en Geografía, no sabemos lo que pasa en el mundo, y no podemos aprovechar las experiencias de fuera.

Estamos tan desorientados, que cuando España se asocia á la obra común de los pueblos cultos y realiza algo que significa exploración de nuevas comarcas, creación de vías de penetración á países incomparables, adelanto positivo y valioso

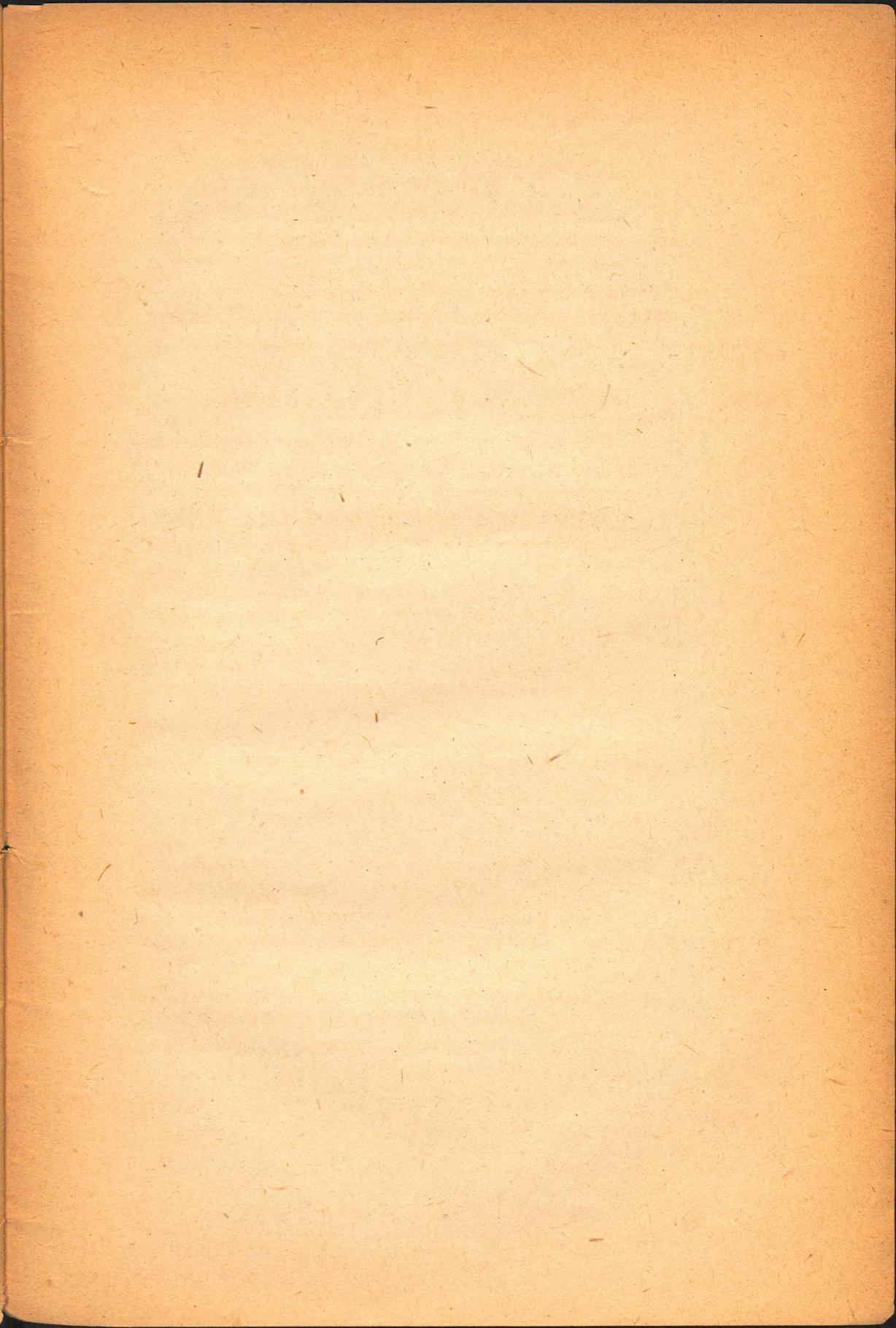
(1) Labra. *El problema económico cubano.*

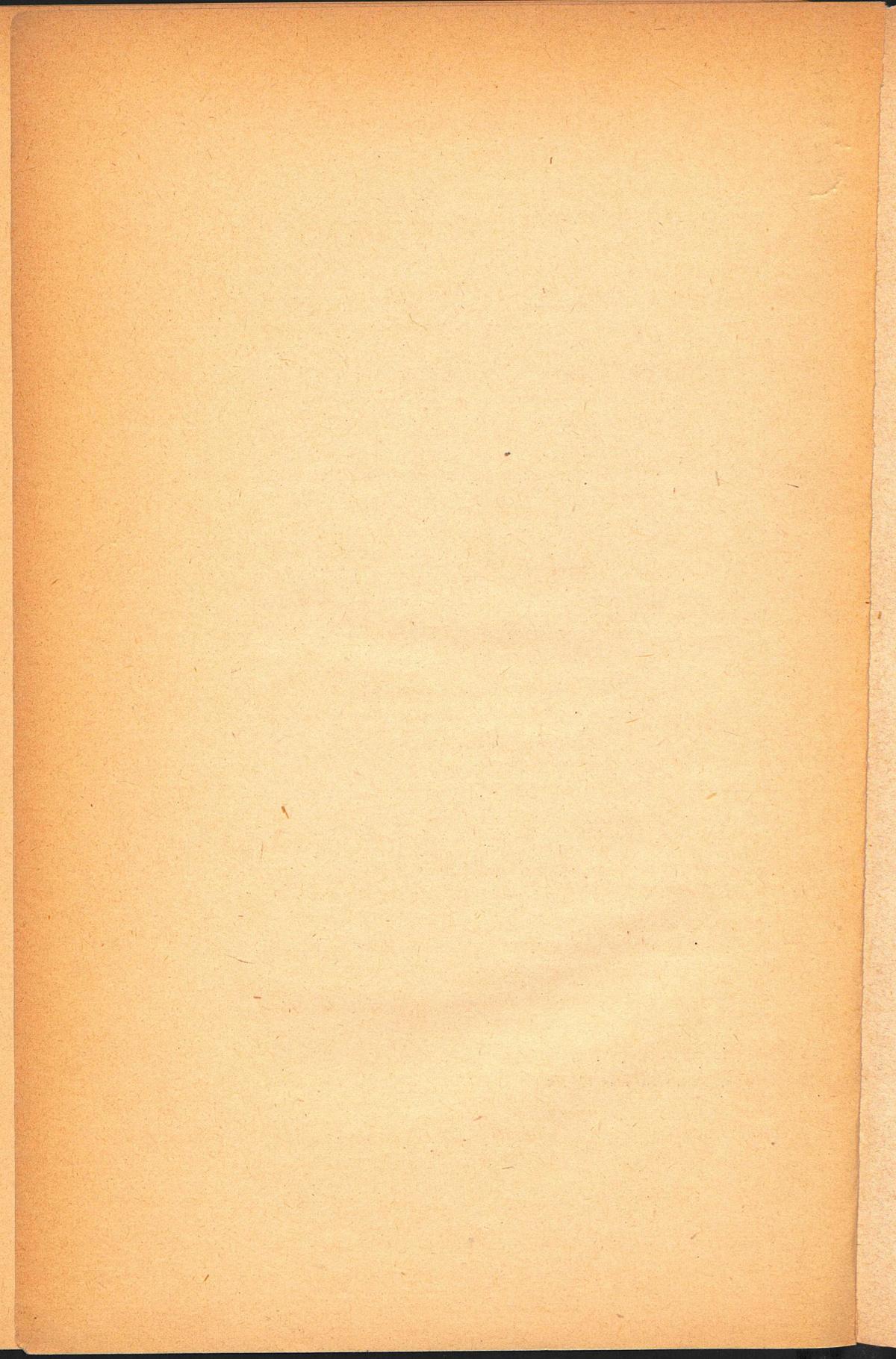


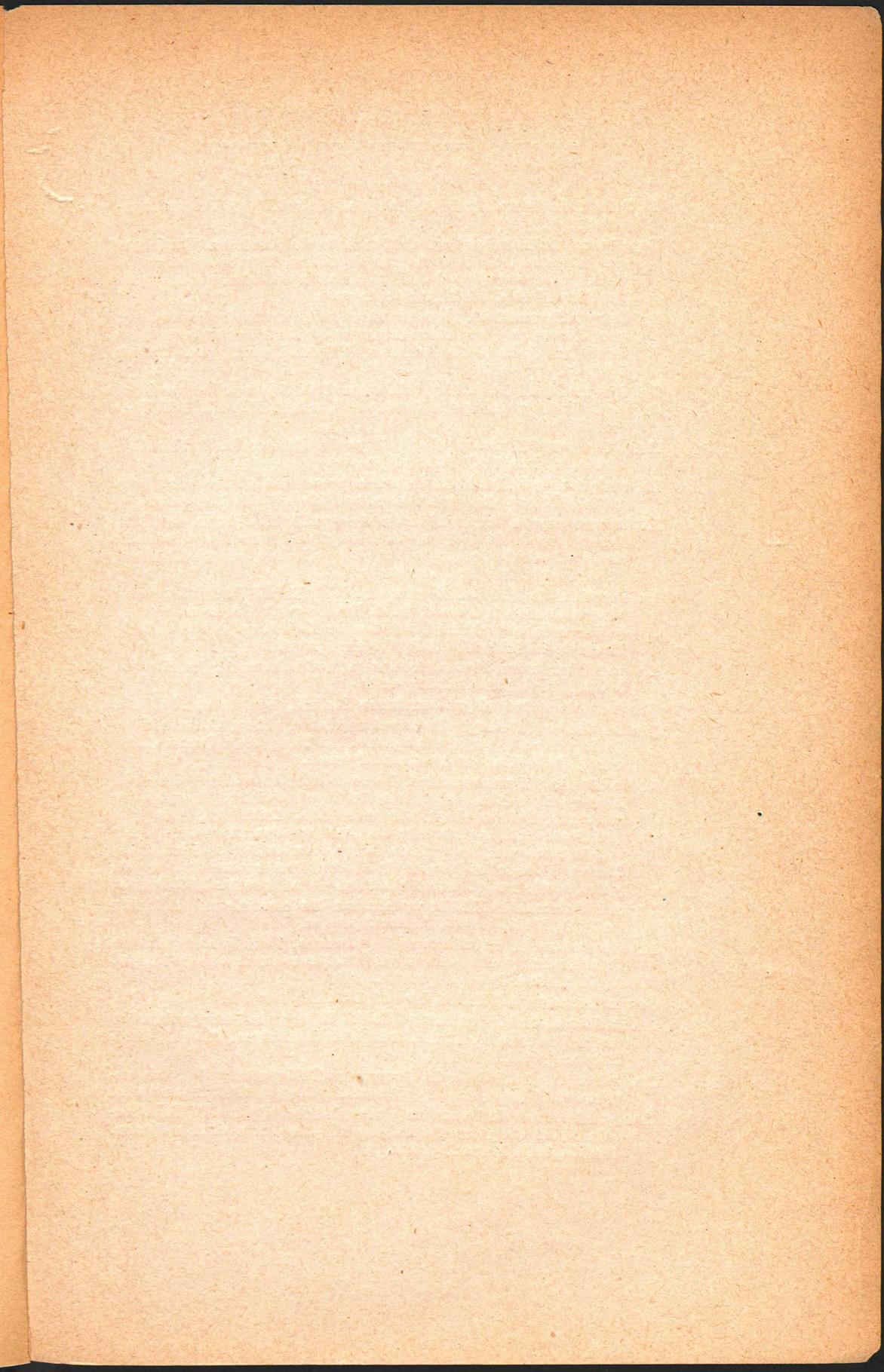
de la colonización española, la opinión, mal informada, reniega de la gloriosa campaña de Mindanao y la coloca torpemente entre las causas de la insurrección tagala.

De aquí nuestras desdichas; de tal conjunto de circunstancias sólo podían resultar las tristezas presentes. Por ellas se explica que cuando otros pueblos extienden y hacen prosperar sus dominios, nosotros permanezcamos estacionarios, si no decaemos; y por falta de acertada y oportuna aplicación de nuestros esfuerzos, malgastemos dolorosamente en sangriento duelo los elementos que debieron haber servido para el desarrollo de la prosperidad en los dominios coloniales, haciendo para conservar nuestra soberanía sobre 9 millones de habitantes sacrificios mayores que los que necesita Francia para crear y sostener un imperio colonial de 42 millones de habitantes; Holanda para mantener en la obediencia 25 millones de indígenas, que trabajan para la metrópoli en Java; Inglaterra para gobernar en la India 230 millones de súbditos directos y 70 millones de habitantes de los Estados vasallos.

HE DICHO.







PUBLICACIONES DEL AUTOR.

- La Iglesia de Santa María de Lebeña. Madrid, 1885. Precio: 2 pesetas.
- España en California y en el Noroeste de América. Conferencia de la serie dada en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América. Madrid, 1892. Precio: 1 peseta.
- La Geografía en 1896. Memoria sobre el progreso de los trabajos geográficos leída en la Junta general de la Sociedad Geográfica de Madrid el día 15 de Diciembre de 1896. Madrid, 1897. Precio: 1 peseta.
- La Geografía en 1895. Memoria sobre el VI Congreso internacional de Ciencias geográficas celebrado en Londres. Madrid, 1897. Precio: 6 pesetas.
- Estudios geográficos, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Francisco Coello. Madrid, 1895. Precio: 7 pesetas.
- La emigración á América. Ponencia presentada al Congreso Geográfico Hispano-Portugués-Americano. Madrid, 1893. 1 peseta.
- El Congreso y la Exposición de Geografía de Berna en 1891. Primera parte de la Memoria redactada en cumplimiento de la Real orden de 28 de Agosto de 1891 por D. Rafael Torres Campos. Madrid, 1893. Precio: 1,50 pesetas.
- La cuestión de Melilla. Conferencia de D. Rafael Torres Campos y observaciones del Excmo. Sr. D. Francisco Coello en la reunión ordinaria de la Sociedad Geográfica de Madrid celebrada el 9 de Enero de 1894. Madrid, 1894. Precio: 1 peseta.
- La cuestión de los ríos africanos y la Conferencia de Berlín. Madrid, 1885. Precio: 1,50 pesetas.
- Conferencia sobre viajes escolares. Madrid, 1892. Precio: 1 peseta.
- Enseñanza de la Geografía por el método gráfico. Cartas mudas de España en tela y cartón apizarrados. París, 1889. Precio: Carta mural, 40 pesetas; carta manual, 1 peseta.
- Colección de Mapas murales. (En colaboración con P. Vidal de la Blache.) España física y agrícola; España política, industrial y mercantil; Europa física; Europa política; Asia física; Asia política; América física; América del Norte política; América del Sur política; Oceanía; Mapa físico de los Estados Unidos Mexicanos; Mapa político de los Estados Unidos Mexicanos; Planisferio escrito y Planisferio mudo. París, 1894. Precio de cada carta: 3,50 francos.
- La Administración Militar suiza en las maniobras militares de 1891. Madrid, 1893. Precio: 2 pesetas.
- La Contratación en el ramo de Guerra. Tratado elemental de Derecho civil y mercantil en sus relaciones con el administrativo. Madrid, 1892. Precio: 4 pesetas.
- Sobre Enseñanza Militar. Madrid, 1891. *No se vende.*
- La Reforma en la Enseñanza de la Mujer y la Reorganización de la Escuela Normal Central de Maestras. Madrid, 1884. Precio: 1 peseta.
- La mujer en el servicio de Correos y Telégrafos. (En colaboración con D. Manuel Ruíz de Quevedo.) Madrid, 1883. *No se vende.*
- Las profesiones de la mujer. Ponencia sobre el tema IV de la Sección V del Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano. Madrid, 1893. Precio: 1 peseta.